

Instrumento de evaluación de la vulnerabilidad en estudiantes de pregrado de la Universidad
Industrial de Santander frente a la trata de personas

Jhonny Alexander Sanabria Díaz

Trabajo de Grado para Optar el título de Trabajador Social

Director

Juan Carlos Aceros Gualdrón

Doctor en Psicología Social

Codirector

Héctor Mauricio Rojas Betancur

Doctor en Ciencias Sociales

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Trabajo Social

Bucaramanga

2019

Dedicatoria

Este es el resultado de un largo camino lleno de mil colores, alegrías, aprendizajes, experiencias, obstáculos y un sinnúmero de personas que a lo largo de este proceso me acompañaron, apoyaron, corrigieron, enseñaron e hicieron más fácil este camino. A cada una de ellas quiero dedicarles este logro.

A las heroínas de mi vida, mi madre y mi nona, por estar siempre ahí con mucho amor compartiendo aprendizajes para la vida.

A mis hermanas y hermano por apoyarme, brindarme su amor y compañía en este camino.

A los amores de mi vida, mis sobrinas y sobrinos, que llegaron a iluminar el mundo con sus sonrisas y su infinito amor. Cada logro alcanzado es para estar ahí apoyando cada decisión que tomen y el camino que quieran recorrer.

A mi nono que desde la distancia sé que celebra y comparte con infinito amor este logro que tanto anheló que alcanzara.

Agradecimientos

A Cami, Caro, Luchis y Mafe por compartir este magnífico camino en la universidad, por reír, sufrir y disfrutar las experiencias en esta etapa; son de las mejores personas que la vida me puso en el camino. Infinitas gracias por su amistad y amor. A todas esas amigas y amigos que la vida universitaria me permitió conocer, con quienes compartí y viví momentos llenos de aprendizajes, felicidades y satisfacción.

A la Corporación CreSer por hacer tanto y estar ahí siempre para mí y para mi familia, siempre se pueden lograr mejores mundos posibles. A Jaki por contribuir a despertar en mí esta chispa para luchar contra la trata, acompañarme en este camino y permanecer ahí cuando la necesitaba; por ser una gran amiga, una excelente persona y profesional.

Al profe Juan Carlos por acompañarme en este reto, por sus asesorías, enseñanzas y por toda la motivación dada para cumplir el objetivo. Al profe Mauricio por su tiempo y disposición para ayudarme a alcanzar esta meta. Al Semillero de Investigación sobre Trata de Personas – Dignitas, por trabajar fuertemente en la lucha contra la trata de personas en la Universidad.

A la Escuela de Trabajo Social por todo lo vivido y aprendido, especialmente durante la representación estudiantil. A las profesoras y profesores con los que compartí este camino, especialmente a la profe Raquel, el profe Juan Manuel y la profe Andrea, por su amor por el Trabajo Social y la docencia, por contribuir significativamente en mi proceso de aprendizaje y por trabajar cada día para que la Escuela sea cada vez mejor.

A todos muchas gracias por su amor y por ayudar que esta decisión de vida se haya hecho realidad.

Tabla de Contenido

	Pág.
Introducción.....	12
1. Objetivos.....	17
1.1 Objetivo general	17
1.2 Objetivos específicos.....	17
2. Cuerpo del trabajo	18
2.1 Marco referencial.....	18
2.1.1. Antecedentes.....	18
2.1.2. Enfoque teórico.....	21
2.1.3. Marco conceptual	23
2.2 Metodología.....	44
2.2.1 Participantes.....	44
2.2.2 Procedimiento.....	46
2.3 Resultados.....	54
2.3.1 Confiabilidad y validez del instrumento.....	55
2.3.2 Caracterización sociodemográfica de la muestra	56
2.3.2 Evaluación de la vulnerabilidad	66
2.4 Discusión	73
3. Conclusiones y recomendaciones.....	78
Referencias bibliográficas	83
Apéndices	91

Lista de Tablas

<i>Tabla 1</i> Casos de trata de personas	13
<i>Tabla 2</i> Dimensiones y variables del modelo de vulnerabilidad.	27
<i>Tabla 3</i> Facultades y Escuelas de la Universidad Industrial de Santander.	45
<i>Tabla 4</i> Distribución de la muestra por facultades.....	46
<i>Tabla 5</i> Dimensiones e ítems instrumento.....	47
<i>Tabla 6</i> Dimensiones, factores e ítems del instrumento de medición.....	48
<i>Tabla 7</i> Escala de valoración V Aiken.	50
<i>Tabla 8</i> Transformación escala de valoración V Aiken.....	51
<i>Tabla 9</i> V Aiken Pertinencia del área	53
<i>Tabla 10</i> V Aiken Claridad en la redacción.....	52
<i>Tabla 11</i> V Aiken Instrumento.	55
<i>Tabla 12</i> Número de estudiantes por Facultad.	56
<i>Tabla 13</i> Número de estudiantes por Escuela.....	57
<i>Tabla 14</i> Servicios públicos con los que cuenta el estudiante y su familia.	61
<i>Tabla 15</i> Índice de vulnerabilidad en estudiantes UIS.	66
<i>Tabla 16</i> Medias de las variables de vulnerabilidad.....	68
<i>Tabla 17</i> Índice de vulnerabilidad por sexo.....	70
<i>Tabla 18</i> ANOVA Dimensiones * Sexo.....	70
<i>Tabla 19</i> Índice de vulnerabilidad por facultad.	72
<i>Tabla 20</i> Índice de vulnerabilidad de facultades por dimensiones.....	72
<i>Tabla 21</i> ANOVA Dimensiones * Facultad	72
<i>Tabla 22</i> Índice por subgrupos poblacionales.	74

Lista de Figuras

<i>Figura 1.</i> Número de estudiantes por Facultad.....	56
<i>Figura 2.</i> Número de estudiantes por semestre	58
<i>Figura 3.</i> Lugar de nacimiento de los estudiantes	59
<i>Figura 4.</i> Estrato socioeconómico de la vivienda donde viven actualmente los estudiantes ..	61
<i>Figura 5.</i> Provisión de los ingresos familiares	63
<i>Figura 6.</i> ¿Trabaja actualmente?	64
<i>Figura 7.</i> Experiencia laboral	64
<i>Figura 8.</i> Tipo de trabajo.....	64
<i>Figura 9.</i> Índice de vulnerabilidad estudiantes UIS	67
<i>Figura 10.</i> Índice de vulnerabilidad por sexo.....	71

Lista de Apéndices

Apéndice A. Instrumento de medición 91

Apéndice B. Protocolo de aplicación instrumento 96

RESUMEN

TÍTULO: INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE LA VULNERABILIDAD EN ESTUDIANTES DE PREGRADO DE LA UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER FRENTE A LA TRATA DE PERSONAS*

AUTOR: JHONNY ALEXANDER SANABRIA DÍAZ**

PALABRAS CLAVE: TRATA DE PERSONAS, VULNERABILIDAD, ESTUDIANTES, INSTRUMENTO.

DESCRIPCIÓN:

La trata de personas es una problemática que vulnera los derechos humanos y genera millones de víctimas cada año a nivel mundial. Los jóvenes son un grupo vulnerable al delito y muchas de las acciones de prevención se han focalizado en ellos. Sin embargo, no se conoce el nivel de vulnerabilidad de esta población, lo cual es fundamental para orientar las acciones preventivas. Esta investigación se propone evaluar la vulnerabilidad en estudiantes de pregrado de la Universidad Industrial de Santander frente a la trata de personas, a partir de la creación de un instrumento de valoración de indicadores. Para tal fin se realizó un estudio cuantitativo transversal con alcance exploratorio enmarcado principalmente en la perspectiva teórica de la seguridad humana. A partir de la revisión de la literatura se consolidaron cinco (5) dimensiones y catorce (14) factores que fueron la base para la construcción del instrumento, compuesto por 80 ítems, el cual fue aplicado a 242 estudiantes escogidos mediante un muestreo aleatorio estratificado. Los resultados obtenidos indicaron que el nivel de vulnerabilidad frente a la trata de personas es medio en la Universidad Industrial de Santander. En este caso, no se encuentran diferencias significativas en la vulnerabilidad entre hombre y mujeres, ni entre los estudiantes de las diferentes facultades de la universidad, pero si se evidencia que ciertos factores pueden influir de forma negativa o positiva en la vulnerabilidad de esta población.

*Trabajo de grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Director: Juan Carlos Aceros Gualdrón. Codirector: Héctor Mauricio Rojas Betancur.

ABSTRACT

TITLE: A TOOL FOR ASSESSING THE VULNERABILITY OF UNDERGRADUATE STUDENTS AT THE UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER TO HUMAN TRAFFICKING*

AUTHOR: JHONNY ALEXANDER SANABRIA DÍAZ**

KEYWORDS: HUMAN TRAFFICKING, VULNERABILITY, STUDENTS, INSTRUMENT.

DESCRIPTION:

Trafficking in persons is a problem that violates human rights and generates millions of victims every year worldwide. Young people are a vulnerable group to crime and many prevention actions have focused on them. However, the level of vulnerability of this population is not known, which is fundamental to guide preventive actions. The purpose of this research is to evaluate the vulnerability of undergraduate students at the Universidad Industrial de Santander to human trafficking, based on the creation of an indicator assessment instrument. To this end, a cross-sectional quantitative study with exploratory scope was carried out, mainly framed in the theoretical perspective of human security. Based on the review of the literature, five (5) dimensions and fourteen (14) factors were consolidated that were the basis for the construction of the instrument, composed of eighty (80) items, which was applied to 242 students chosen through stratified random sampling. The results obtained indicated that the level of vulnerability to human trafficking is medium in the Universidad Industrial de Santander. In this case, there are no significant differences in vulnerability between men and women, nor between the students of the different faculties of the university, but there is evidence that certain factors can influence negatively or positively in the vulnerability of this population.

*Bachelor Thesis

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Director: Juan Carlos Aceros Gualdrón. Codirector: Héctor Mauricio Rojas Betancur.

Introducción

La trata de personas es entendida internacionalmente como “la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas [...] con fines de explotación” (Organización de las Naciones Unidas, 2004, p. 44). La explotación, elemento central en la definición de la trata, es la obtención de provecho económico o cualquier otro beneficio para sí o para otra persona, y puede ser de distinto tipo: la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre, la explotación de la mendicidad ajena, el matrimonio servil, la extracción de órganos, el turismo sexual u otras formas de explotación (Congreso de Colombia, 2005). La trata es considerada como un fenómeno que vulnera los derechos humanos y genera millones de víctimas en todo el mundo. El número de personas afectadas en los últimos años ha crecido considerablemente; sin embargo, es importante apuntar que las cifras de las que se dispone varían según la fuente (ver, Tabla 1), lo que impide que se conozca la magnitud de esta problemática.

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) ha reportado que “63.251 víctimas fueron detectadas en 106 países y territorios entre 2012 y 2014” (United Nations Office on Drugs and Crime, 2016, p. 23). Por otro lado, el Departamento de Estado de los Estados Unidos reporta que, en 2017, 100.409 víctimas de trata de personas fueron identificadas en todo el mundo. Esta cifra es considerablemente más elevada que la reportada en el 2015 y 2016 cuando se reportaron 77.823 y 68.453, respectivamente (Department of State, 2018).

Colombia no es ajena a esta situación. Durante los últimos años, el país ha sido lugar de origen, tránsito y destino de víctimas de trata (Department of State, 2017). Según el último *Trafficking in Humans Report* (Department of State, 2018), las autoridades colombianas identificaron 96 víctimas durante el 2017. La cifra aumentó significativamente en comparación con la reportada en 2016, 2015 y 2014, cuando se presentaron 68, 67 y 59 víctimas respectivamente (Department of State, 2017). Por otro lado, la Cancillería informa que entre 2012 y 2016 “asistió a 199 víctimas de trata de personas y, durante 2016, brindó asistencia inmediata a 37 presuntas víctimas de este delito” (Cancillería de Colombia, 2017, párr. 3). La finalidad más frecuentemente encontrada en Colombia fue la explotación sexual, seguida de los trabajos forzosos y la mendicidad ajena (Department of State, 2018).

Tabla 1
Casos de trata de personas

Institución	Número de Casos	Año	Nivel
UNODC	63.251	2012-2014	Mundial
Departamento de Estado de los Estados Unidos	77.823	2015	
	68.453	2016	
	100.409	2017	Nacional
Departamento de Estado de los Estados Unidos	59	2014	
	67	2015	
	68	2016	
	96	2017	Regional
Cancillería de Colombia	199	2012-2016	
Sistema Penal Oral Acusatorio	57	2010-2016	
Policía Metropolitana de Bucaramanga	15	2010-2016	
Comité Departamental de Lucha Contra la Trata de Personas de Santander	15	2010-2017	

Nota: Elaboración propia con base en los datos de las instituciones.

En Santander, según el Sistema Penal Oral Acusatorio (SPOA), entre el 2010 y el 2016 se registraron 57 noticias criminales por el delito de trata de personas. De ellas, el 56% eran

mujeres, 23% eran hombres y 21% de los casos registrados no reportaron sexo (Gobernación de Santander y UNODC, 2018). Por otro lado, según la Policía Metropolitana de Bucaramanga entre el 2010 y el 2016, en el Sistema de Información Estadístico (SIEDCO), se reportaron 15 casos de trata de personas, siendo el 80% mujeres y el 20% hombres. De igual forma, el Comité Departamental de Lucha Contra la Trata de Personas entre el 2010 y 2017 reportó 15 casos que fueron remitidos por el Ministerio del Interior a través del Centro Operativo AntiTrata (COAT) (Gobernación de Santander y UNODC, 2018).

Más allá de las cifras disponibles, cabe preguntarse por las causas del fenómeno de la trata de personas. Las mismas pueden ser de muy distinto orden. Sin embargo, en general apuntan a la existencia de factores que hacen más vulnerables a algunos grupos que a otros. En Latinoamérica “los grupos más vulnerables son los niños y niñas entre 8 a 12 años, los adolescentes entre los 13 y 18 años y los jóvenes entre los 19 y 25 años, con una fuerte incidencia en el género femenino” (Castillo Murillejo, 2015, p. 61). Los jóvenes, como grupo poblacional que se encuentra en una etapa de realización de propósitos vitales, búsqueda de independencia y reconocimiento social pueden ser fácilmente engañados con ofertas que contribuyan al cumplimiento de sus objetivos (Castillo Murillejo, 2015). En Colombia, la Fiscalía ha encontrado un alto índice de jóvenes, en algunos casos universitarios, desaparecidos en zonas de frontera, algunos de los cuales podrían ser casos de trata externa (Ministerio del Interior y de Justicia, 2009). Estos estudios evidencian que las redes de traficantes pueden realizar la captación en las universidades y que entre las víctimas no es infrecuente encontrar universitarios (Ministerio del Interior y de Justicia, 2009).

A nivel departamental se determinó que en los 15 casos reportados por la Policía Metropolitana de Bucaramanga el 60% se ubica en el rango de edad entre los 14 y 17 años, el 27% entre los 20 y 29 años y el 13% entre los 30 y 39 años. Además, se identificó que, aunque las víctimas tenían diferentes perfiles (vendedores, amas de casa, trabajadoras sexuales, etc.), el 53% eran estudiantes (Gobernación de Santander y UNODC, 2018). En este estudio, también se identificó que de las 15 víctimas atendidas por el Comité Departamental de Lucha Contra la Trata de Personas la mayor parte estaba entre los 19 y 24 años (42%) y entre los 25 y 29 años (33%) (Gobernación de Santander y UNODC, 2018).

Si se tienen en cuenta estos datos, no es de extrañar que las acciones de prevención con población juvenil se hayan vuelto cada vez más frecuentes. Las mismas buscan la sensibilización, formación y prevención con el propósito de evitar que estas personas lleguen a ser víctimas (Medina y Tarazona, 2016). Sin embargo, no hay mucha evidencia en la literatura académica sobre la situación de vulnerabilidad de los jóvenes universitarios. Es necesario indagar sobre esta cuestión para orientar mejores acciones de prevención dirigidas a esta población. Sin embargo, un obstáculo por superar para avanzar en esta dirección es la inexistencia de métodos o instrumentos específicos, y relevantes en nuestro contexto, para evaluar la vulnerabilidad al delito.

A partir de la experiencia del investigador en diferentes acciones preventivas¹ se ha podido evidenciar que no se cuenta con instrumentos para evaluar la vulnerabilidad en los jóvenes y así poder orientar acciones focalizadas que tengan en cuenta las particularidades de esta población.

¹ El investigador hace parte de la Red Nacional Juvenil Contra la Trata de Personas, una organización perteneciente al Capítulo Colombia del Observatorio Latinoamericano sobre Trata y Tráfico de Personas – ObservaLATrata. La Red Nacional Juvenil está integrada por jóvenes universitarios que realizan acciones de sensibilización, formación y prevención sobre trata con sus pares o con otro tipo de poblaciones.

Esto se corresponde con la ausencia de artículos, tesis u otros documentos académicos en los que publiquen instrumentos de este tipo. Frente a dicha situación, el presente trabajo busca dar respuesta a la pregunta: ¿Cómo evaluar la vulnerabilidad en jóvenes de la Universidad Industrial de Santander frente a la trata de personas?

Avanzar en el abordaje de esta pregunta podría constituir un aporte fundamental en la investigación sobre la trata de personas, y en la lucha para erradicar este delito. Colombia contempla en la Ley 985 de 2005 la investigación sobre aspectos relacionados con la trata como insumo para orientar las políticas públicas sobre el tema. Por ende, es necesario que, desde la academia, se generen investigaciones que aporten a la comprensión de la problemática. En esta dirección, las investigaciones realizadas en la Escuela de Trabajo Social resaltan la importancia de estudiar la trata de personas (Medina y Tarazona, 2016) y de que se incentiven las prácticas o pasantías académicas donde se acerque a los jóvenes a espacios de sensibilización sobre el fenómeno (Bohórquez y Rodríguez, 2017). La presente investigación responde a este reto a partir de la evaluación de la vulnerabilidad de los universitarios frente a la trata. Concretamente, este trabajo ofrece insumos para orientar a la prevención del delito en poblaciones universitarias y, por esta vía, contribuye a los esfuerzos que intentan evitar que más jóvenes lleguen a ser víctimas de trata. En efecto, la prevención es una vía privilegiada para la disminución de la vulnerabilidad y del riesgo ante situaciones que puedan afectar los derechos humanos.

1. Objetivos

1.1 Objetivo General

Evaluar la vulnerabilidad en estudiantes de pregrado de la Universidad Industrial de Santander frente a la trata de personas, a partir de la creación de un instrumento de valoración de indicadores que permita orientar acciones preventivas hacia esta población.

1.2 Objetivos Específicos

- 1) Identificar los indicadores que incidan en la vulnerabilidad frente a la trata de personas en la población universitaria.
- 2) Construir un instrumento de medición de la vulnerabilidad a la trata de personas como insumo para el monitoreo en población universitaria.
- 3) Establecer los niveles de vulnerabilidad a la trata de personas a través de una prueba piloto con estudiantes universitarios.

2. Cuerpo del Trabajo

2.1 Marco Referencial

2.1.1. Antecedentes. La trata de personas ha despertado el interés de muchas disciplinas que han aportado a la comprensión y análisis del fenómeno. En el caso del Trabajo Social, este tema no ha sido ampliamente discutido, lo cual resulta sorprendente, debido al mandato de la profesión para promover los derechos humanos y la justicia social y económica (Alvarez & Alessi, 2012). En cualquier caso, en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander la trata de personas se está abordando desde hace algunos años, en el marco de las prácticas académicas o los trabajos de grado. Entre el 2011 y el 2012, cuatro (4) estudiantes realizaron su práctica académica en el Comité Departamental de Lucha Contra la Trata de Personas de Santander. Durante ese proceso las estudiantes enfocaron su acción hacia el fortalecimiento del Comité, principalmente en lo relacionado con la articulación interinstitucional, así como en la identificación y atención de víctimas. De igual forma, realizaron acciones encaminadas a la prevención del delito en diferentes zonas y grupos poblacionales del departamento.

Por otro lado, en los últimos años se han realizado cuatro (4) trabajos de grado sobre la trata de personas. El primero, *Colombia observa y actúa para enfrentar la Trata de Personas* (Medina y Tarazona, 2016), tenía como objetivo “fortalecer el Capítulo Colombia del Observatorio Latinoamericano sobre Trata y Tráfico de Personas a través de la identificación de las diferentes respuestas por parte de las Organizaciones de la Sociedad Civil y las Universidades en Colombia para enfrentar la trata de personas” (p. 27). El trabajo fue un estudio cuantitativo de tipo transversal, con alcance descriptivo. Las autoras se aproximaron a las

acciones interinstitucionales para enfrentar el delito en Colombia, con el fin de construir indicadores de respuesta e incidencia de las instituciones que hacen parte del ObservaLATrata.

Con relación a la prevención, las autoras encontraron que esta es una de las principales áreas de acción de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC). A partir de la caracterización de los programas o proyectos desarrollados por las OSC, las autoras evidenciaron que treinta y cinco (35) de los cincuenta y cuatro (54) encontrados, se orientaban a la prevención. Por su parte, las universidades orientaban su acción a la docencia, la investigación y la extensión, teniendo como referente principalmente la prevención. Las acciones dirigidas a los adolescentes, adultos jóvenes y adultos se fundamentaban en el reconocimiento de estos grupos como vulnerables, por ser objeto de captación mediante ofertas de estudio o trabajo (Medina y Tarazona, 2016).

El segundo trabajo que abordó esta temática lleva por nombre *Respuestas de los y las jóvenes a nivel latinoamericano frente a la trata de personas* (Bohórquez y Rodríguez, 2017). El mismo se interesó por las actividades de prevención de la trata de personas a nivel latinoamericano llevadas a cabo por jóvenes vinculados al ObservaLATrata. Se llevó a cabo un estudio cualitativo, con enfoque hermenéutico. Se conocieron experiencias juveniles en 5 países (México, Bolivia, Chile, Colombia y Argentina), lo cual permitió “identificar las experiencias y las diversas formas en que los jóvenes desde su capacidad de agencia y su participación abordan y entienden el concepto de prevención desde sus determinados contextos” (Bohórquez y Rodríguez, 2017, p. 103). De acuerdo con las autoras, la prevención generalmente se focalizaba hacia poblaciones consideradas vulnerables (niños, niñas y adolescentes) y era de carácter primaria y secundaria. La presencia del Trabajo Social en los países donde se focalizó el estudio es de resaltar por su contribución en el acompañamiento psicosocial, el establecimiento de redes

o las prácticas y pasantías para la garantía y la promoción de la justicia social y la dignidad humana (Bohórquez y Rodríguez, 2017).

Otro de los trabajos de grado que ha abordado la trata de personas desde la Escuela de Trabajo Social de la UIS ha sido la Práctica Docente que lleva por nombre: *Desarrollo de la Competencia de Dinamización Grupal en Estudiantes de Trabajo Social. Estrategia de Aprendizaje Basado en Proyectos aplicada en la Asignatura de Psicología Social* (Duque, 2017). En ese proceso se abordó la trata de personas como centro de un ejercicio pedagógico para el desarrollo de competencias para la dinamización grupal. La selección de este tema radicó en la importancia intrínseca de la trata como problema social, además de ser una cuestión relevante para los estudiantes de Trabajo Social, especialmente el ámbito de la asistencia y protección a víctimas. Lo anterior debido a que los futuros trabajadores sociales están llamados a intervenir en este tema por su compromiso con la defensa de los Derechos Humanos (Duque, 2017).

El más reciente de los trabajos de grado que abordan la temática de trata de personas en esta Escuela fue titulado *Estado de la asistencia y protección a víctimas de trata de personas desde la perspectiva de las organizaciones de la sociedad civil de República Dominicana* (Márquez y Uribe, 2017). Se trató de estudio cualitativo de casos interesado en conocer el estado de la asistencia y protección a víctimas de trata en ese país centroamericano. Se basó en el enfoque de Derechos Humanos y contó con la participación de cuatro (4) OSC que trabajan en el ámbito de la asistencia y protección a víctimas. Mediante entrevistas, las autoras identificaron los aspectos positivos y por mejorar en estos ámbitos.

Más allá de los trabajos realizados en la Escuela de Trabajo Social de la UIS, pueden encontrarse otros adelantados desde otras instituciones de la ciudad. Uno de ellos fue generado en el Semillero de Investigación de Políticas Públicas del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB). El mismo lleva por título *La trata de personas en el contexto universitario* y buscaba establecer cuáles son los conocimientos que la población estudiantil tiene sobre la trata de personas, así como posibles situaciones de riesgo a las que los alumnos se hayan visto expuestos (Reyes y Anaya, 2013). La información se recolectó a partir de la aplicación de cien (100) encuestas a estudiantes de diferentes carreras. Dentro de las principales conclusiones están: a) que los jóvenes exhiben concepciones erradas sobre el fenómeno (como pensar que solo se relaciona con prostitución), y b) que un pequeño porcentaje de encuestados conoce sobre casos de migración irregular y manifiesta haber recibido propuestas relacionadas con las llamadas “prepagos” (Reyes y Anaya, 2013).

2.1.2. Enfoque teórico. La trata de personas ha sido definida internacionalmente por el *Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños* (Organización de las Naciones Unidas, 2004). La definición resalta tres elementos constitutivos de este delito: el primero, es el acto (lo que se hace): la captación, el reclutamiento, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas; el segundo son los medios (cómo se hace): la amenaza o el uso de la fuerza u otras formas de coacción, el rapto, el fraude, el engaño, el abuso de poder; y el tercero, es el propósito o la finalidad de explotación (por qué se hace), donde se incluye, como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos.

En el estudio de la trata pueden identificarse distintas perspectivas teóricas (Cortés, Becerra, López, y Quintero, 2011): la postura criminal, derechos humanos, seguridad humana, teorías feministas, estudios culturales y teorías de la globalización. La presente investigación se enmarca en la perspectiva de seguridad humana y toma elementos del enfoque de derechos humanos. Además, tiene en cuenta el enfoque generacional. La perspectiva de seguridad humana se “concentra en las causas estructurales que hacen vulnerables a las personas a la trata de personas y por ello propone la adopción principalmente de medidas preventivas para reducir la vulnerabilidad y los riesgos para los derechos, la seguridad y la vida de las personas” (Cortés et al., 2011, p.110). Desde esta perspectiva se considera la trata como un crimen contra la persona y se hace hincapié en las distintas formas de explotación: explotación sexual, servidumbre, tráfico de órganos, mendicidad ajena, adopción, reclutamiento para la guerra, tráfico de drogas, etc. De acuerdo con los autores que abrigan la perspectiva de la seguridad humana, entre las causas de la trata de personas están la pobreza, la marginación, las desventajas sociales y culturales, las desigualdades jurídicas y los riesgos de violencia e inestabilidad política (Hampson, 2008 citado en Cortés et al., 2011) .

En el enfoque de derechos humanos, “la trata de personas es esencialmente un problema de violación de derechos humanos” (Cortés et al., 2011, p. 108). Para abordar esta cuestión, se parte del reconocimiento que todas las personas son sujetos de derechos sin distinciones, ni discriminaciones, y que estos derechos tienen como características: su universalidad, el estar centrados en la dignidad, ser intransferibles, irrenunciables, interdependientes, integrales, complementarios y que no prescriben nunca (Ministerio del Interior República del Ecuador, n.d.). Este enfoque enfatiza la promoción y protección de los derechos humanos, sobre la base de la normativa nacional e internacional (Acebal, Fernández y Luis Romero, 2011). Además

centra la atención y la acción de los Estados en garantizar efectivamente los derechos de toda persona humana (Ministerio del Interior y Organización Internacional para las Migraciones, 2012). Según Cortés et al. (2011), entender la trata como un problema de derechos humanos permite ubicar a las víctimas en el centro de la discusión.

Por otro lado, el enfoque generacional parte del reconocimiento de que niños, niñas, adolescentes y jóvenes tienen necesidades diferenciadas (Ministerio del Interior República del Ecuador, n.d.) debido al ciclo vital en el que se encuentran. Los mismos son grupos poblacionales con posibilidades, expectativas y capacidades que les son propias. Este enfoque no es considerado en sí mismo como una aproximación teórica al estudio de la trata de personas (Cortés et al., 2011); pero está presente en la normatividad nacional, particularmente en el decreto 1036 de 2016, por el que se adopta la Estrategia Nacional de Lucha contra la Trata. Por lo demás, es pertinente debido a que permite la comprensión de características particulares relacionadas y el ciclo vital de ciertos grupos etarios, incluidos los jóvenes, población objeto de interés en esta investigación.

2.1.3. Marco conceptual

2.1.3.1. Seguridad humana. Abordar la trata de personas dentro de la perspectiva antes mencionada implica profundizar en conceptos como el de seguridad, amenaza y vulnerabilidad. La seguridad humana es “una noción amplia y multidimensional de la seguridad, centrada en las personas y las comunidades, más que en los Estados. Constituida sobre la base de los derechos humanos y las capacidades de las personas” (Fernández, 2005, p. 11). La aparición de ese concepto responde a dos ideas: “1) la seguridad debe centrarse en las personas; y 2) la seguridad de las personas se ve amenazada no sólo por la violencia física, sino también por otras amenazas

a su subsistencia en condiciones de dignidad” (Armiño, 2007, p. 62). Si se centra la atención en la primera idea, se puede afirmar que la seguridad humana constituye “un paradigma con potencial emancipador para las personas, al revalorizar sus propios intereses” (Armiño, 2007, p. 64). Si se llama la atención sobre la segunda idea, se puede afirmar que la seguridad de las personas se ve afectada por diversos factores, los cuales pueden ser sociales, culturales, entre otros.

Una de las características que define a la seguridad humana es su multidimensionalidad (Fernández, 2005). Así, por ejemplo, el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (1994) establecen siete categorías de la seguridad humana: salud, alimentación, economía, personal, comunitaria, política y medioambiental. La seguridad en materia de salud centra su atención en las enfermedades y en el contexto en el que estas se desarrollan. Por otro lado, la seguridad alimentaria resalta el acceso de las personas a los alimentos básicos que compran. La seguridad económica toma como referente el ingreso básico asegurado que recibe una persona, generalmente producto de un trabajo productivo y remunerado. En cuanto a la seguridad personal, tiene en cuenta la violencia que pone en riesgo la vida humana. La seguridad comunitaria es aquella que puede brindar una identidad cultural y un conjunto de valores que protegen a los miembros de una familia, grupo, organización o comunidad. La seguridad política hace énfasis en el respeto de los derechos humanos fundamentales dentro de la sociedad y la seguridad ambiental a las amenazas que enfrenta el ambiente.

Si se tiene en cuenta lo anterior, aplicar el concepto de seguridad requiere “una evaluación de las inseguridades humanas que sea amplia, centrada en las personas, específica para cada contexto y orientada a la prevención” (United Nations Trust Fund for Human Security, n.d.). Para ello, es necesario centrar la atención en las diversas amenazas para la seguridad y el

bienestar de las personas y las comunidades, con el fin de “reducir la probabilidad de conflictos, contribuir a superar los obstáculos al desarrollo y promover los derechos humanos para todos” (United Nations Trust Fund for Human Security, n.d.). En términos generales, las amenazas son “un hecho o un conjunto de hechos potencialmente dañinos, que unidos a una condición de vulnerabilidad implica un riesgo” (Organización Internacional para las Migraciones, 2013, p. 23). De acuerdo con Cardona (2001), son un peligro latente o un factor de riesgo externo de un sistema o sujeto expuesto.

Para Nef (1999, citado por Fernández, 2005), el tema central de la seguridad humana es la reducción del riesgo colectivo (y compartido) por medio de análisis, la toma de decisiones, la prevención y la realización de acciones que disminuyan las causas y circunstancias de la inseguridad. La definición que utiliza este autor se basa en la probabilidad de reducción del riesgo y la vulnerabilidad, haciendo énfasis en la prevención. En ese orden de ideas, se evidencia que, dentro de este tema, la prevención, los derechos humanos y los problemas sociales, entre otras temáticas, tienen una gran relevancia. Otro de ellos, que es central para la presente investigación, es la vulnerabilidad.

2.1.3.2. La vulnerabilidad. La vulnerabilidad es un concepto complejo (Zapa, 2015) que se aplica a ámbitos muy diversos, con múltiples significados. La vulnerabilidad es una característica de lo humano que no solo se asocia con las condiciones de las personas sino, cada vez más, con las condiciones del medio en el que se desarrolla su vida (Feito, 2007). En esa línea, se ha entendido como el conjunto de esos factores que expresan la factibilidad de que un sujeto o sistema sea afectado por un determinado fenómeno (Cardona, 2001). Dichos factores pueden ser sociales, políticos y culturales (Organización Internacional para las Migraciones,

2013). De acuerdo con ésto, el ser vulnerable “implica fragilidad, una situación de amenaza o posibilidad de sufrir daño” (Feito, 2007, p. 8). De igual forma, la vulnerabilidad se puede entender, en el marco de la trata de personas, como el conjunto de “factores intrínsecos, ambientales o contextuales que aumentan la susceptibilidad de una persona o grupo a convertirse en víctima” (Naciones Unidas, 2013, p. 12). Esta vulnerabilidad se puede dar de forma real o percibida. La última, de especial interés para este trabajo, se encuentra en el plano de lo subjetivo y centra su atención en los supuestos que influyen en una persona para sentirse vulnerable (García del Castillo, 2015).

En la trata de personas algunos grupos poblacionales son considerados más vulnerables que otros, entre ellos los jóvenes. Su vulnerabilidad se puede determinar de diferentes maneras. Por ejemplo, Rodríguez Vignoli (2001) tiene en cuenta tres dimensiones: la vital, la institucional y la inserción socioeconómica. La primera hace referencia a los riesgos inherentes a su posición en el ciclo vital, la segunda a las desventajas derivadas de su relación asimétrica con las instituciones del mundo adulto y la tercera está relacionada con los dos ámbitos de inserción que la sociedad propone a los jóvenes: el sistema educativo y el mercado laboral.

García del Castillo (2015), por su parte, menciona dos tipos generales de vulnerabilidad, según esta sea real o percibida. Esta última se encuentra en el plano de lo subjetivo y centra su atención en los supuestos de un sujeto que se siente especialmente vulnerable ante algún acontecimiento, por ejemplo: “porque se encuentra más débil para afrontar los riesgos, está pasando por un periodo de mayor estrés y ansiedad, desapego, proceso de enfermedad o por motivos inespecíficos difícilmente clasificables” (García del Castillo, 2015, p. 7). Tanto la vulnerabilidad real como la percibida son previsibles y están asociadas a las amenazas y riesgos reales o percibidos según sea el caso.

El Índice Global de la Esclavitud (GSI) se ha interesado por los factores que hacen a las personas vulnerables a la esclavitud y situaciones análogas a la esclavitud (Walk Free Foundation, 2016, p. 8). Este índice incluye una evaluación de la vulnerabilidad para estimar la probabilidad de esclavitud de cada país y prevalencia de ésta en sus territorios. El modelo de vulnerabilidad planteado toma elementos de la perspectiva de seguridad humana y se basa en 24 variables que inciden en el riesgo frente a la trata. Las mismas se agrupan en cuatro dimensiones: protecciones civiles y políticas; derechos económicos, sociales y de salud; seguridad personal; y conflictos y refugiados (ver, Tabla 2).

Tabla 2.

Dimensiones y variables del modelo de vulnerabilidad

Dimensión 1: protecciones civiles y políticas	Dimensión 2: derechos económicos, sociales y de salud	Dimensión 3: seguridad personal	Dimensión 4: poblaciones de refugiados y conflicto
La confianza en el sistema judicial	La inclusión financiera: prestado dinero	La inclusión financiera: la disponibilidad de fondos de emergencia	Impacto del terrorismo
Inestabilidad política	La inclusión financiera: salarios recibidos	Crimen violento	Conflicto interno
Acceso armas	Suscripciones de telefonía celular	la seguridad física de las mujeres	Los refugiados que residen
Discriminación: la sexualidad	Red de seguridad social	Coefficiente de distribución del ingreso - GINI	
Las personas desplazadas	Desnutrición	Discriminación: discapacidad intelectual	
Valores de respuesta global del gobierno Índice de Esclavitud	Tuberculosis	Discriminación: Inmigrantes	
Medida de los derechos políticos	El acceso al agua mejorada	Discriminación: minorías	

Nota: Walk Free Foundation, 2016

Por otro lado, un estudio realizado en la frontera entre Camboya y Tailandia, con 400 hombres y mujeres camboyanos deportados de este último país (United Nations Inter - Agency Project on Human Trafficking, 2010), se pretendió rastrear la prevalencia, gravedad, tendencias y cambios en los patrones y flujos de trata de personas, tanto internos como transfronterizos. Uno de los resultados de este estudio fue la identificación de los factores comunitarios, individuales y familiares que aumentan el riesgo de que los camboyanos sean traficados a Tailandia. Estos factores se dividen en dos grandes grupos: 1) Factores de riesgo significativo: sexo, edad, número de corredores usados, endeudarse para pagar los costos de migración y conocimientos e ideas preexistentes sobre Tailandia; 2) No son factores de riesgo: estado civil, años de educación, trabajo anterior, número de dependientes, enfermo o recientemente fallecido miembro de la familia, hermano o hijo que necesita matrícula escolar, obligado a ir a Tailandia por un miembro de la familia, violencia en la familia e inundaciones recientes, sequía, desastres naturales (United Nations Inter - Agency Project on Human Trafficking, 2010).

Por otra parte, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la Fundación Profesionales Asociados para el Desarrollo Social (PADES) y el Secretariado Nacional de la Pastoral Social Diócesis de Ipiales con el apoyo de la Embajada del Reino de los Países Bajos, han realizado algunas investigaciones para conocer la vulnerabilidad de los migrantes de las fronteras de Colombia con los siguientes países: Venezuela, Ecuador, Panamá y Brasil (Organización Internacional para las Migraciones, Fundación Profesionales Asociados para el Desarrollo Social y Embajada del Reino de los Países Bajos, 2007; Organización Internacional para las Migraciones, Pastoral Social y Embajada del Reino de los Países Bajos, 2007; Organización Internacional para las Migraciones, Prestadora de Servicios Agroambientales de Urabá, Secretariado Nacional de la Pastoral Social. Diócesis de Ipiales y Embajada del Reino de

los Países Bajos, 2007; Organización Internacional para las Migraciones, Secretariado Nacional de la Pastoral Social. Diócesis de Ipiales y Embajada del Reino de los Países Bajos, 2007). Los estudios realizados se han valido de metodologías cualitativas y cuantitativas. Para los fines de este trabajo se considera pertinente tener en cuenta las encuestas realizadas a migrantes en las que se utilizó la Escala Likert para medir la vulnerabilidad de dicha población a partir de nueve (9) afirmaciones (Ilustración 1):

Género: _____ Edad: _____ Nacionalidad: _____ Ocupación: _____ Lugar de Aplicación: _____ Lugar de Destino: _____	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Estoy satisfecho(a) con mi calidad de vida actual.					
El sitio donde vivo me ofrece las condiciones y oportunidades necesarias para hacer realidad mis sueños.					
Mi familia y amigos me presionan para que tenga un mejor trabajo, en el menor tiempo posible					
Yo estaría dispuesto (a) a dejar todo mi mundo actual para ir detrás de mis sueños					
Yo estaría dispuesto (a) a viajar a un lugar diferente de dónde vivo ahora para trabajar, sabiendo que existe un riesgo.					
Yo aceptaría una oferta de trabajo donde me podría ganar en poco tiempo, mucho más de lo que gano en un año.					
Me siento acorralado (a) por mi situación actual y estoy buscando alternativas de cambio					
Yo estoy dispuesto (a) a aceptar cualquier tipo de trabajo, así no sea de mi agrado o nunca lo haya realizado.					
Si a mi se me presenta la posibilidad de realizar un cambio trascendental en mi vida, consultaría a algún familiar y / o amigo para tomar la decisión.					

Ilustración 1. Instrumento población migrante, Organización Internacional para las Migraciones, Secretariado Nacional de la Pastoral Social. Diócesis de Ipiales, et al. (2007)

Como resulta evidente, la vulnerabilidad a la trata de personas ha sido abordada desde diversas perspectivas. Las mismas han llamado la atención sobre ciertos factores, dependiendo

de la finalidad, los contextos en los que se da la trata y los grupos poblacionales que se toman en consideración. Así, por ejemplo, Barvinsk (2014) en su estudio sobre trata con fines de explotación sexual en la triple frontera compartida por Argentina, Brasil y Paraguay aborda la vulnerabilidad a la trata de personas desde tres dimensiones: económica, social y política. Cameron y Newman (2015) examinan esa misma vulnerabilidad desde una variedad de factores, los cuales son divididos en dos categorías: estructurales y próximos. Por su parte, las Naciones Unidas (2013) presentan algunos factores de vulnerabilidad, considerando según estos sean preexistentes (por ejemplo, la edad, la enfermedad, el género y la pobreza) o creados (por ejemplo, el aislamiento, la dependencia y la condición jurídica irregular). Healey (2011) aborda otros factores que hacen que una persona o comunidad sean vulnerables a la trata, por ejemplo: la falta de protección, la pobreza, las prácticas discriminatorias, la falta de ingresos, la educación, las habilidades para la vida, el acceso limitado a oportunidades de empleo, entre otros.

Por otro lado, en un diagnóstico reciente sobre trata de personas del departamento de Santander (Gobernación de Santander y UNODC, 2018) se analizan los factores de riesgo presentes en cuatro contextos (individual, familiar, social y externo), considerando diecisiete (17) variables: edad, género, nivel educativo, nivel de ingresos, violencia intrafamiliar, violencia sexual, violencia contra niños, niñas y adolescentes, empleo informal, desempleo, movilidad de la población, llegada de extranjeros, pobreza, desplazamiento forzado, turismo, economía extractivas, presencia de grupos armados organizados y prostitución.

2.1.3.3. Dimensiones de la vulnerabilidad. Para crear el instrumento requerido para esta investigación se hace necesario organizar y priorizar los distintos factores y dimensiones que

trabajos como los mencionados proponen. Para tal fin, se identificaron y clasificaron los factores abordados en la literatura. A continuación, se establecieron las posibles relaciones entre ellos. De esta manera, fue posible encontrar que algunos factores aparecen de manera repetida en los documentos sobre el tema, y que hay relaciones entre algunos factores que se evidencian con mayor frecuencia. Al tener en consideración los factores más frecuentes y sus relaciones, es posible identificar algunas dimensiones susceptibles de estudio. Estas dimensiones son: económica, familiar, sociocultural, personal y política. A continuación, se examinan en detalle.

Dimensión económica. La pobreza es, sin duda, uno de los factores que más se menciona en la literatura como factor de riesgo asociado a la trata (Barvinsk, 2014; Cameron y Newman, 2015; Chaffee & English, 2015; Chiarotti, 2010; Della Penna, 2014; Healey, 2011; Kumar, Govind Subedi & Adhikari, 2001; Ministerio del Interior y de Justicia, 2009; Naciones Unidas, 2013; Observatorio Trata de Personas Antioquia, 2013; Perry & McEwing, 2013; Trujillo, Flórez y Mendoza Simonds, 2011). La misma se define de diferentes maneras. Por ejemplo, Spicker (2009) presenta doce sentidos específicos sobre la pobreza en las Ciencias Sociales. Esos sentidos están divididos en grupos, el primero de ellos es la pobreza como un concepto material, en él se encuentran referencias a la necesidad, al patrón de privaciones y a la limitación de recursos. Un segundo grupo es la pobreza como situación económica y los sentidos pertenecientes a éste son el nivel de vida, la desigualdad y la posición económica. Las condiciones sociales se reúnen en el tercer grupo de sentidos. A éste pertenecen la clase social, la dependencia, las carencias de seguridad básicas, la ausencia de titularidades y la exclusión. El último de los grupos es la pobreza como juicio moral.

A pesar de esta variedad de significados de la pobreza, en la literatura sobre trata el concepto suele darse por sentado. Se menciona más bien que, para cuantificar los niveles de pobreza, han de tenerse en cuenta indicadores como el acceso a nutrición adecuada, agua, sanidad, educación, empleo y atención médica (Cameron y Newman, 2015). Para los efectos de este trabajo, se han seleccionado un conjunto de factores de orden económico que se muestran como especialmente relevantes. Estos son: situación económica, oportunidades laborales y el endeudamiento.

La *desesperante situación económica*, según Cameron y Newman (2015), aumenta la condición de vulnerabilidad de una persona frente al engaño y la coacción. Dicha situación se relaciona con graves problemas económicos (UFASE & INECIP, 2011). Ocurre cuando los ingresos económicos son muy escasos y el acceso a recursos y servicios es deficitario, lo que impide tener una calidad de vida aceptable. El carácter “desesperante” de esta situación económica depende en buena medida de la perspectiva subjetiva de la persona. En este sentido, puede considerarse que la pobreza relativa (Cameron y Newman, 2015) – aquella que concibe a la pobreza en términos de su relación con estándares existentes en la sociedad (Spicker, 2009) – forma parte de este fenómeno. Sin embargo, la desesperante situación económica puede estar acompañada por otros factores menos subjetivos; por ejemplo, carencias o falencias educativas, la falta de oportunidades laborales, el endeudamiento, circunstancias problemáticas derivadas del embarazo, entre otros factores.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de Argentina (2012) afirma que “la necesidad económica eleva la vulnerabilidad ante los tratantes, posibilitando el engaño a partir de incentivos (principalmente económicos) falsos” (p. 20). Tal cosa puede estar relacionada con la desesperante situación

económica, así como con otros factores. Entre ellos es particularmente importante la falta de *oportunidades laborales*. Se trata quizá de una de las situaciones que con mayor frecuencia aprovechan los tratantes en sus esfuerzos de captación (Barvinsk, 2014; Ministerio del Interior y de Justicia, 2009). A su vez es uno de los factores de riesgo más mencionados por diversos autores (Alvarez & Alessi, 2012; Barvinsk, 2014; Cameron y Newman, 2015; Chiarotti, 2010; Della Penna, 2014; Kumar et al., 2001; Ministerio del Interior y de Justicia, 2009; Naciones Unidas, 2013). La dificultad para que una persona consiga un empleo está influida poderosamente por variables como el sexo (cuando se es mujer, generalmente), la edad (cuando se es muy mayor), la condición jurídica irregular (en el caso, por ejemplo, de migrantes clandestinos), el nivel educativo, la inexperiencia, además de condiciones específicas como el embarazo, la enfermedad, discapacidad, etc. La falta de oportunidades laborales incrementa situaciones de endeudamiento, miseria, pobreza y falta de fondos de emergencia, pues la persona no cuenta con ingresos fijos, y no puede garantizar la satisfacción completa de sus necesidades.

Como se ha evidenciado, varios factores económicos están relacionados, actuando como causa o consecuencia unos de otros. Entre ellos, uno de los que parece tener un rol clave es el *endeudamiento*. Barvinsk (2014) y la Walk Free Fundation (2016) lo señalan como un factor para tener en cuenta al entender la vulnerabilidad a la trata. Dicho factor puede estar relacionado a su vez con la obtención de salarios bajos, adicciones, desocupación persistente, condición jurídica irregular, hambre y miseria, entre otros (Barvinsk, 2014; Cameron y Newman, 2015; Naciones Unidas, 2013). A su vez, puede generar desesperación, desmoralización, incertidumbre y la necesidad de conseguir más recursos, aumentando la inseguridad frente a la trata. Como dice Barvinsk (2014): “la desmoralización las conduce [a las potenciales víctimas] a sucumbir

fácilmente ante falsas promesas de empleo” (p. 71). De igual forma, este autor menciona que el endeudamiento (junto con la falta de expectativas y de oportunidades en el país de origen, la miseria o la desesperanza) son causas señaladas frecuentemente dentro del contexto que impulsan a una persona a salir del país.

Dimensión familiar. En esta dimensión se han tenido en cuenta el conjunto de características específicas de las familias que contribuyen a aumentar la vulnerabilidad frente al fenómeno. Debido a que, como lo mencionan Cameron y Newman (2015), “la situación de las personas en el interior de sus familias es un elemento central en términos de vulnerabilidad frente a la trata, particularmente si la familia vive en la pobreza” (p. 65). Kumar et al. (2001) sostiene que la vulnerabilidad familiar conduce a la vulnerabilidad infantil, pues “el acceso a la educación, la salud y la nutrición depende en gran medida de la situación social y económica de la familia” (p. 39). Estos autores afirman que la vulnerabilidad aumenta cuando se niega la educación a los miembros y cuando se presenta la enfermedad o muerte de un familiar, o violencia doméstica.

Para abordar la vulnerabilidad familiar es necesario considerar la composición de la familia y las relaciones que establecen sus miembros. Pertenecer a una *familia numerosa* (Cameron y Newman, 2015; Observatorio Trata de Personas Antioquia, 2013; Organización Internacional del Trabajo, 2001) o *disfuncional* (Cameron y Newman, 2015; Kumar et al., 2001; Perry & McEwing, 2013) puede aumentar el riesgo de las personas a ser víctimas de trata. Lo anterior se relaciona con lo planteado por la Unidad Fiscal de Asistencia en Secuestros Extorsivos y Trata de Personas de Argentina (2011) que ha identificado que las víctimas tenían problemas familiares serios, y antecedentes de abuso sexual y de violencia familiar. De igual forma, Cameron y Newman (2015) plantean que “en ocasiones, el ambiente del hogar es inaceptable

por motivos que pueden o no estar vinculados a la pobreza; por ejemplo, bajos niveles educativos de los padres, maltrato, abuso psicológico y físico, alcoholismo, múltiples matrimonios o nuevos matrimonios” (p. 64).

En el factor *familia numerosa* se puede observar que la cantidad de personas que integran una familia pueden estar relacionado con la vulnerabilidad. Esto, particularmente, al tener en cuenta la falta de recursos económicos para cubrir las necesidades básicas, la falta de acceso a servicios básicos, las carencias educativas de los padres, las condiciones laborales, entre otros. En ese sentido, el número de integrantes de una familia toma relevancia cuando hay condiciones de pobreza y falta de oportunidades laborales en las familias. Se ha identificado que esas situaciones pueden llevar al trabajo infantil, muchas veces bajo condiciones de explotación, en donde los familiares o conocidos de la familia ha facilitado la captación o han sido quienes entregan a los niños y niñas a los empleadores (Kumar et al., 2001).

La *disfuncionalidad familiar* es el otro factor que se ha tenido en cuenta en la literatura sobre la vulnerabilidad a la trata de personas. Esta suele referirse a “los trastornos que producen disminución del sistema familiar y que suelen conllevar dolor, agresión, ausencia de afectos y de bienestar, deterioro y posible desintegración” (Botero, De La Pava, y López, 2013). En algunas investigaciones (Chaffee & English, 2015; Kumar et al., 2001) se afirma que una de las causas de la trata son situaciones familiares asociadas a la violencia doméstica, la desintegración, el abuso sexual, golpizas, alcoholismo, consumo de drogas por parte de los padres, etc. Estos trabajos muestran que la disminución del apoyo familiar y la desarmonía familiar son factores negativos frente a la trata de personas. De igual forma, UFASE y INECIP (2011) han encontrado, a partir de entrevistas a víctimas de trata, que los problemas familiares y la violencia

han sido factores relevantes antes del hecho victimizante (ver también, Cameron y Newman, 2015).

Dimensión sociocultural. Para un mejor abordaje de la problemática es necesario vincular a la trata con diversos fenómenos, incluidos algunos relacionados con el contexto social en el que ocurre la captación de nuevas víctimas, o su explotación. En ese sentido, Barvinsk (2014) menciona características específicas de las regiones que incentivan a su población a la explotación, la atomización y la corrupción. Estas características son: falta de un interés común, intenso y despersonalizado flujo poblacional y profundo miedo infundado en los habitantes del territorio. Por otro lado, Naciones Unidas (2013) hace énfasis en la condición social precaria, el aislamiento y la falta de redes sociales como factores sociales que influyen en la vulnerabilidad de las personas frente a la problemática. Adicionalmente, Kumar et al. (2001) apunta a una serie de factores sociales, religiosos y culturales que aparecen de forma consistente en el abordaje de la trata. Entre ellos se encuentran: la influencia de las elites, presencia de prestamistas de dinero, desintegración familiar, escasez de alimentos, sociedad patriarcal, disminución de los valores morales, etc. Los patrones de conducta preestablecidos por el patriarcado y por estereotipos que adscriben el poder al hombre y la sumisión a las mujeres son especialmente importantes a la hora de entender la vulnerabilidad a la trata (Mujeres en Zona de Conflicto, 2007). En ese sentido, en el diagnóstico nacional realizado en México (UNODC, 2014) se explicita que, en la vulnerabilidad a la trata de personas, participan factores como la cultura de la discriminación y el machismo.

Si se tiene en cuenta lo expuesto, se puede inferir que una evaluación de la vulnerabilidad a la trata de personas haría bien en considerar factores de tipo social y cultural, particularmente los

siguientes: redes sociales, percepción del mundo y determinadas creencias sociales y culturales. La falta de *redes sociales* o su debilidad es un factor que tiene una marcada relación con la dimensión familiar ya expuesta. Lo anterior debido a que la familia es el primer grupo social en el que están integradas las personas. Pero, cuando se tiene en cuenta el contexto social más amplio, las relaciones fuera del entorno familiar inmediato toman relevancia. El aislamiento que se puede dar cuando una persona llega a un nuevo lugar en el cual no tiene una red social fuerte y las condiciones son diferentes a las acostumbradas, puede influir en sus pensamientos, comportamientos y sentimientos, facilitando la vulnerabilidad. Además, la discriminación, la violencia cotidiana y de género, las condiciones sociales precarias y la exclusión social influyen en las relaciones que se establecen en la sociedad. Estos factores son aprovechados por los tratantes para acceder a las posibles víctimas y así lograr su explotación.

La *percepción del mundo*, especialmente la que se refiere a los estándares y estilos de vida de otros lugares (Cameron y Newman, 2015), está relacionada directamente con el tema de este estudio. Muchas personas creen que las oportunidades y condiciones en otros países son mejores a las del país de origen, lo que les motiva a migrar para conseguir más recursos. Tal situación parece afectar a las personas más jóvenes. De acuerdo con Cameron y Newman (2015) este grupo “ve una opción de migración porque desea escapar del hartazgo de vivir en un nivel de mera subsistencia y ver “las luces brillantes de la gran ciudad”” (p. 66). Dicha percepción puede estar influenciada además por una condición social precaria, carencias educativas, falta de redes sociales y experiencias familiares y sociales. En algunas zonas, el despoblado e intenso flujo poblacional facilita la condición jurídica irregular de las personas. Esa condición también

dificulta el acceso a oportunidades laborales dignas, a servicios básicos y a una calidad de vida favorable (Barvinsk, 2014).

Como puede verse, las *creencias sociales* pueden contribuir a la inseguridad de ciertas poblaciones con relación a la trata². Además de las que se han mencionado con relación a los imaginarios de una mejor vida en el extranjero, es necesario considerar la naturalización del delito y los estereotipos de género. En contextos particulares se ha visto cómo el delito se ha normalizado (Barvinsk, 2014). Aunque es evidente su presencia, no se genera alarma o indignación entre la población, lo cual se traduce en falta de acciones para erradicarlo. Por otro lado, el Ministerio del Interior y de Justicia de Colombia (2009) evidencia que el entramado *cultural* presente en “los imaginarios, narrativas y representaciones sociales, en algunas regiones del país, centra discursos en el cuerpo y la sexualidad, incidiendo en modalidades de trata como la explotación de la prostitución ajena o el turismo sexual” (p. 227).

Lo anterior, sumado a la sociedad patriarcal permite reflejar la incidencia de aspectos o creencias relativas al género en la vulnerabilidad a la trata de personas. Cameron y Newman (2015) defienden que la trata opera en gran medida orientada por dichas creencias. Estas autoras mencionan las siguientes observaciones que pueden ser aplicables para evidenciar la relación de la trata y el género: a) acceso diferenciado a recursos entre hombres y mujeres, diferentes responsabilidades sociales y diferentes comprensiones de sus propias capacidades, lo cual hace que sean más propensos a aceptar ofertas laborales que los pueden poner en riesgo de trata; b) el

² Un caso particularmente relevante con relación a los factores socioculturales mencionados anteriormente es el de la migración clandestina. Cameron y Newman (2015) afirman que “la trata debe situarse directamente como parte del contexto de la migración” (p. 68). En ese sentido, la migración juega un papel importante en el análisis de la trata, lo cual permite relacionar principalmente a las condiciones jurídicas irregulares (Naciones Unidas, 2013) y la percepción del mundo que fue abordada anteriormente.

tipo de empleo al que pueden acceder las personas está influenciado por el género, pues se parte de la idea de un desempeño diferente entre hombres y mujeres; y c) las opciones de migración legal generalmente tienen un sesgo de género que responde a las demandas de la industria. Esas situaciones pueden poner en condiciones vulnerables a las personas del sexo femenino, particularmente, para que sean víctimas de trata.

Dimensión personal. Factores como las adicciones, belleza física, estado civil y conocimiento del fenómeno juegan un papel específico en el abordaje de la vulnerabilidad a la trata de personas. La UNODC (2014) identificó que “las personas que sufren algún tipo de adicción a drogas o alcohol pueden entrar en situaciones de vulnerabilidad a la trata de personas, sobre todo cuando dichas adicciones se combinan con limitaciones económicas y deudas ilícitas” (p. 67). También evidenció que las personas solteras (especialmente mujeres) pueden estar en mayor situación de vulnerabilidad cuando no cuentan con personas que les apoyen económicamente o les puedan proteger ante las redes de trata en el lugar donde se encuentran (ver también, Hernández Corrochano, 2010). Por último, el desconocimiento y la falta de información sobre la problemática puede intensificar la vulnerabilidad (Ministerio del Interior, 2018), puesto que al no conocer la existencia y características de este delito, no se está en un estado de alerta e indagación ante posibles situaciones de captación.

Niños, niñas, adolescentes, jóvenes, hombres y mujeres son víctimas de trata en todo el mundo. Se ha identificado que hay ciertos factores de vulnerabilidad que afectan de forma general a toda la población, pero es importante hacer énfasis en la etapa del ciclo vital en la que se encuentren las personas, ya que de ésta se derivan condiciones particulares a partir de sus posibilidades, experiencias y capacidades. Las potencialidades de esta etapa del ciclo vital son

tenidas en cuenta por los tratantes para buscar a sus víctimas, pues esas condiciones son favorables para la explotación. Un ejemplo de ello son las capacidades físicas que, en esta etapa vital, pueden permitir a las personas soportar actividad física intensa (Rodríguez Vignoli, 2001). De igual forma, siguiendo a la UNODC (2014), otro de los factores físicos que se debe tener en cuenta cuando se aborda la vulnerabilidad frente a la explotación sexual es la belleza física (entendida como el cuerpo que cumple con los criterios establecidos por la demanda en determinado mercado sexual), pues esta juega un papel importante que permite identificar a las posibles víctimas. La UNODC (2014) también menciona otros factores que se relacionan directamente con la población juvenil. Esos factores son: baja autoestima, dependencia de figuras de autoridad, depresión, desesperanza, estado civil, adicciones, entre otros.

Para los fines de esta investigación se aborda la dimensión personal centrandolo la atención en las particularidades del grupo poblacional seleccionado: los jóvenes. En esta etapa de la vida se generan o agudizan rasgos y condiciones de vulnerabilidad a la trata de personas. Lo anterior debido a que la adolescencia y la juventud inauguran escenarios de toma de decisiones que tienen repercusiones en la vida futura (UNODC, 2014). No es pues de extrañar que los casos de trata de personas reportados en el Departamento de Santander sean mayoritariamente de personas que hacen parte de este grupo poblacional.

Los jóvenes, por el hecho de ser jóvenes, experimentan, según Rodríguez Vignoli (2001): a) desventajas sociales, b) dificultades para controlar su propio destino, y c) incapacidad para aprovechar las oportunidades disponibles en distintos ámbitos socioeconómicos, para mejorar su situación de bienestar o impedir su deterioro. Es por ello que este autor plantea tres dimensiones de la vulnerabilidad en este grupo: 1) la dimensión vital, 2) la dimensión institucional y 3) la

dimensión de inserción económica (Rodríguez Vignoli, 2001). Aquí se centra principalmente la atención en la primera subdivisión, la cual plantea los riesgos inherentes a la posición de los jóvenes en el ciclo vital. En ella se tiene en cuenta la siguiente triada de factores: maduración psicosocial, incertidumbre sobre la identidad y la inserción social, y la experiencia.

La *maduración psicosocial* incompleta “entraña una búsqueda de definición del yo y de un proyecto de vida reflexivo en un marco de dudas, ambigüedades y diversidad de opciones” (Rodríguez Vignoli, 2001, p. 23). Este factor se relaciona con los presentados por Jurado de los Santos, Olmos Rueda y Pérez Romero (2015) y la UNODC (2014): baja autoestima, autopercepción negativa, inestabilidad emocional, escasa motivación, miedo al fracaso o desorientación, entre otros. Adicionalmente Barvinsk (2014) presenta factores que van en esta misma línea y que, según el autor, están relacionados con la trata: la falta de expectativas o cambios frecuentes en ellas, la desesperación, la desmoralización y la desesperanza.

En segundo lugar, la *incertidumbre sobre la identidad y la inserción social* es una situación propia del periodo de transición que viven los jóvenes, pues en ésta es donde se empiezan a especificar los roles futuros, sin tener claridad sobre su cumplimiento y la formación necesaria para asumirlos (Rodríguez Vignoli, 2001). Esa incertidumbre se relaciona con la comprensión limitada de la vida fuera del ambiente local, la imposibilidad de proyectar un futuro, falta de un interés común (por la sociedad) y el aprovechamiento indebido de relaciones afectivas o amorosas (Barvinsk, 2014). Por lo tanto, estos factores se deben tener en cuenta al momento de indagar sobre la vulnerabilidad en los jóvenes.

Finalmente, la falta de *experiencia* en esta etapa de la vida es bastante acentuada, pues los jóvenes usualmente carecen de conocimientos y destrezas que les permiten resolver de forma

sencilla situaciones, encuentros, trámites, intercambios, transacciones y negociaciones. Lo anterior reduce la capacidad de manejo e interacción con el mundo adulto (Rodríguez Vignoli, 2001). Esta inexperiencia ante diversas situaciones de la vida adulta puede llevar a una mala toma de decisiones que les lleve a ser víctimas de trata.

Dimensión política. La trata de personas constituye una prioridad política para la mayoría de los gobiernos alrededor del mundo; pero avanzar en el conocimiento que se tiene sobre el fenómeno sigue siendo un desafío (Trujillo et al., 2011). Algunas de las particularidades que se deben tener presente es que algunos territorios no cuentan con presencia de instituciones del Estado, por lo que este último no cumple su rol de garante del bienestar de la población (Barvinsk, 2014). El Gobierno de Colombia, según el Departamento de Estado de los Estados Unidos, cumple las normas mínimas para la eliminación de la trata (Department of State, 2017); pero “no financió la Estrategia Nacional de Lucha Contra la trata, redujo la financiación de las ONG especializadas y la atención a largo plazo para las víctimas de la trata de personas siguió siendo insuficiente” (Department of State, 2017, p. 129).

Tener claras las acciones que se desarrollan desde los entes territoriales para la comprensión y abordaje de la problemática es de vital importancia en la identificación la vulnerabilidad de las personas frente al delito. La implementación efectiva de políticas públicas y estrategias en materia de trata de personas (es decir, la respuesta institucional) supone que el Estado garantiza efectivamente escenarios de prevención, capacitación, sensibilización, entre otros, frente a la trata de personas. En ese sentido, es importante resaltar los aspectos políticos que influyen en la vulnerabilidad de las personas frente a la trata. Por ello, autores como Kumar et al. (2001), el Ministerio del Interior y de Justicia (2009), Barvinsk (2014), UNODC (2014) y la Walk Free

Foundation (2016) mencionan algunos aspectos políticos a tener en cuenta en la vulnerabilidad frente al fenómeno. Entre ellos se encuentran: corrupción de funcionarios del Estado, falta de compromiso político, bajo rendimiento policial, sistema legal y administración corrupta e ineficiente, falta de implementación de las leyes existentes, leyes confusas difíciles de implementar, inestabilidad política, violencia política, entre otros. Debido a la mención que varios autores hacen de la corrupción y de la violencia que experimenta un país o región, estos factores serán los que se tomen en cuenta para el presente trabajo.

La *corrupción* constituye un rasgo importante de la expansión del crimen global (Rotman, 2000). En la trata de personas no es la excepción. En efecto, la corrupción ha permeado diversas instancias, incluida la lucha estatal contra la trata. Barvinsk (2014) evidencia que funcionarios encargados del abordaje de esta problemática no solo carecen de información, sino también de la voluntad y predisposición de abordar el problema. En este sentido afirma que la vulnerabilidad política, en el marco de la trata, “responde sencillamente a la corrupción de funcionarios del Estado” (p. 70). En la misma vía, la UNODC (2009) sostiene que funcionarios públicos corruptos y la capacidad limitada o la falta de dedicación de los funcionarios de inmigración o agentes del orden para controlar las fronteras, son factores que facilitan la trata de personas.

La *violencia* se “configura como un factor de riesgo para la trata, en tanto da cuenta de entornos de expulsión de personas, amenaza e inseguridad” (Observatorio Trata de Personas Antioquia, 2013, p. 4). Especialmente en Colombia, la situación de vulnerabilidad a la trata se complejiza debido a las situaciones relacionadas con el conflicto armado. Entre ellas se encuentran: existencia de grupos armados ilegales, narcotráfico y desplazamiento forzado (Trujillo et al., 2011). Lo anterior, se relaciona con lo planteado por la UNODC (2009): “la

inestabilidad política, el militarismo, los disturbios civiles, los conflictos armados internos y los desastres naturales pueden derivar en un aumento de la trata de personas” (p. 442). Esta organización puntualiza que la desestabilización y el desplazamiento de poblaciones aumentan su vulnerabilidad a la explotación y al abuso mediante la trata y los trabajos forzosos.

2.2 Metodología

Orientar la investigación sobre la trata de personas hacia los jóvenes universitarios requiere una perspectiva amplia que permita un mayor entendimiento de su vulnerabilidad al crimen. Para avanzar en esta dirección, aquí se propone un estudio de enfoque cuantitativo, con un alcance exploratorio. Este tipo de estudio se realiza “cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014, p.91). Además, permite familiarizarse con “fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa respecto de un contexto particular, indagar nuevos problemas, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones futuras, o sugerir afirmaciones y postulados” (Hernández et al., 2014, p. 91). El diseño de esta investigación es transversal, debido a que se recolectan datos en un solo momento para describir variables y analizar su incidencia e interrelación en dicho momento (Hernández et al., 2014).

2.2.1 Participantes. La población participante de este estudio son los y las estudiantes de pregrado de las cinco (5) Facultades de la Universidad Industrial de Santander (UIS). Estas facultades están compuestas por veintisiete (27) Escuelas (Tabla 3) que para el segundo semestre del 2017 contaban con un total de catorce mil novecientos treinta y uno (14.931) estudiantes

(Universidad Industrial de Santander, 2017). Teniendo en cuenta que es una población numerosa, se decidió hacer un muestreo aleatorio estratificado. En este tipo de muestreo “se divide la población en grupos en función de un carácter determinado y después se muestrea cada grupo aleatoriamente, para obtener la parte proporcional de la muestra” (Casal y Mateu, 2003, p. 6).

Tabla 3.

Facultades y Escuelas de la Universidad Industrial de Santander

Facultad	Escuelas
Ciencias	Biología Física Matemáticas Química
Ciencias Humanas	Derecho y Ciencias Política Economía y Administración Filosofía Historia y Archivística Idiomas Educación Arte y Música Trabajo Social
Ingenierías Fisicomecánicas	Diseño Industrial Ingeniería Civil Ingeniería de Eléctrica, Electrónica y Telecomunicaciones Estudios Industriales y Empresariales Ingeniería Mecánica Ingeniería de Sistemas e Informática
Ingenierías Físicoquímicas	Geología Ingeniería Metalúrgica y Ciencias de Materiales Ingeniería de Petróleos Ingeniería Química
Salud	Microbiología y Bioanálisis Enfermería Fisioterapia Medicina Nutrición y Dietética

Nota: Universidad Industrial de Santander, 2017

La conformación de la muestra se estableció con un porcentaje de confianza del 95%, el margen de error de 5% y un parámetro de 10%. En ese sentido, el total de estudiantes

seleccionados como muestra fue de doscientos cuarenta y dos (242), divididos por facultad como aparece en la tabla 4.

Tabla 4.
Distribución de la muestra por facultades

Facultad	Número de estudiantes
Salud	26
Ingenierías Fisicomecánicas	95
Ciencias Humanas	51
Ciencias	19
Ingenierías Fisicoquímicas	51
Total	242

2.2.2 Procedimiento. *Construcción del instrumento.* La construcción del instrumento de medición se realizó con base en las fases propuestas por Hernández et al. (2014). La primera de ellas, relacionada con las redefiniciones fundamentales, permitió seleccionar la población objetivo, así como definir el propósito de la recolección, los tiempos y circunstancias en las cuales se pretendían obtener los datos. Seguidamente, en la fase *revisión enfocada en la literatura* se tuvieron en cuenta diversos tipos de textos, entre ellos: artículos científicos, capítulos de libro, documentos temáticos e informes de organizaciones internacionales que abordan el tema. A partir de esta revisión se identificaron los factores que según la literatura influyen en la vulnerabilidad de las personas a ser víctimas de trata. Con base en ello, se pudo desarrollar la siguiente fase: *identificación del dominio de las variables a medir y sus indicadores*. En ella se consolidaron las dimensiones y variables que se iban a abordar y que serían la base conceptual para la construcción de los ítems del instrumento. A partir de lo anterior, en la fase de *toma de decisiones claves*, se decidió que se construirá un instrumento propio, pues no se encontró en la literatura uno ya creado que pudiese ajustarse al objetivo propuesto.

En la fase de *construcción del instrumento* se estableció un conjunto de variables para medir la vulnerabilidad de la población objetivo frente al fenómeno (ver, Apéndice A). El mismo incluyó un consentimiento informado, donde se presentaba la información general de la investigación. Seguidamente se dispusieron 80 ítems divididos en dos apartados: 1. La identificación institucional y caracterización sociodemográfica; y 2. La evaluación de las dimensiones escogidas, desde el punto de vista del encuestado y teniendo en cuenta su realidad familiar. Respecto a las dimensiones es importante mencionar que para la investigación se evaluaron seis (6), tal y como se evidencia en la tabla 5.

Tabla 5.

Dimensiones e ítems instrumento

Nº	Dimensiones	Ítems
1	Caracterización sociodemográfica	30
2	Económica	9
3	Sociocultural	14
4	Familiar	6
5	Personal	12
6	Política	8
TOTAL		79

A partir de una Escala Likert se valoró la opinión, percepción y conocimientos de los encuestados sobre diversas afirmaciones que permitieron evaluar el nivel de vulnerabilidad frente a la trata. La escala de medición utilizada fue de 0 a 4, siendo 0 la opción más baja y 4 la opción más alta. Es decir, si la respuesta estaba cerca de 0 había un mayor grado de vulnerabilidad y si estaba cerca de 4 la vulnerabilidad era menor. A continuación, se presentaron los factores y los ítems que integraban las dimensiones abordadas (Tabla 6).

Tabla 6.
Dimensiones, factores e ítems del instrumento de medición

DIMENSIÓN	FACTOR	#ÍTEM	ÍTEM
		1	Sexo
		2	Edad
		3	Es víctima del conflicto armado interno
		4	Tiene alguna discapacidad
		5	Tiene alguna enfermedad crónica, mental o infecciosa
		6	Lugar de nacimiento
		7	Vive con su familia
		8	Estrato socioeconómico
		9	Tiene hijos
		10	Número total de personas en la familia
		11	Número de habitaciones en la vivienda que habita la familia
		12	Número de niños menores de 7 años en la familia
		13	Número de personas mayores de 60 años
		14	Número de personas con alguna discapacidad
		15	Número de estudiantes de primaria
		16	Número de estudiantes en secundaria
	1) Caracterización	17	Número de estudiantes en educación superior
		18	Número de personas de la familia que depende económicamente de usted
		19	Indique los servicios públicos con que cuenta Ud. y su familia
		20	Los ingresos familiares son proveídos por
		21	Los ingresos familiares mensuales son en promedio
		22	Los egresos familiares mensuales son en promedio
		23	Indique la fuente de sus ingresos
		24	Cuánto dinero recibe mensualmente para su manutención
		25	¿Tiene experiencia laboral?
		26	¿Trabaja actualmente?
		27	¿Tienes deudas?
		28	¿Generalmente pide dinero prestado?
		29	¿En su familia hay alguna persona con algún tipo de adicción?
		30	¿En su círculo social más cercano hay alguna persona con algún tipo de acción?
		80	¿Ha conocido algún caso de trata de personas en la universidad?
		31	¿Qué tan fácil es para usted encontrar trabajo formal?
	2) Oportunidades laborales	32	¿Qué tan fácil es para usted encontrar trabajo informal?
		33	¿Qué tan estables han sido los trabajos que ha tenido?
		34	¿Qué tan satisfecho está con su trabajo?
Económica	3) Endeudamiento	37	¿Qué tan fácil para usted es pagar sus deudas?
	4) Situación económica	36	¿Qué tan satisfecho está con sus ingresos?
		35	¿Cómo calificaría su situación económica actualmente?
		38	¿Qué tan buenos son los servicios públicos con los que cuenta?

		39	¿Con que facilidad puede acceder a internet?	
	5) Redes sociales	40	Si está pasando por una necesidad o problema, ¿qué tan fácil le resultaría conseguir ayuda de sus familiares o amigos?	
	6) Percepción del mundo	41	¿Qué tan buenas son sus condiciones de vida en Colombia?	
		43	¿Qué tan buenas cree que serían sus condiciones de vida si se trasladara al extranjero?	
		42	¿Qué tanto desea trasladarse a otro país para vivir?	
Sociocultural	7) Creencias sociales y culturales	62	Donde vivo, las personas han naturalizado las conductas delictivas	
		44	¿Qué tan machista es la gente de mi familia?	
		45	¿Qué tan machista son mis amigos/as?	
		65	La esclavitud es un asunto del pasado.	
		66	La trata de blancas es lo mismo que la trata de personas.	
		67	La trata de personas y la prostitución son lo mismo.	
		68	Solo las mujeres pueden ser víctimas de trata de personas.	
		69	Yo no podría ser víctima de trata de personas.	
		78	Los estudiantes universitarios son más vulnerables a la trata de personas	
		79	Ser universitario me protege de la trata de personas	
Familiar	8) Familia numerosa	64	Considero que mi familia es más grande de lo común	
		46	¿Qué tan fácil le resulta a su familia cubrir sus necesidades?	
			70	No dependo de mi familia para cubrir mis necesidades
	9) Familia disfuncional	47	¿Qué tan conflictivas son las relaciones en su familia?	
		48	¿Qué tan unida es su familia?	
		63	En mi familia son frecuentes los episodios de violencia	
Personal	10) Experiencia	49	¿Qué tan preparado (a) se siente para asumir las responsabilidades de una persona adulta?	
		50	¿Qué tan claros tiene los pasos que debe seguir para alcanzar los objetivos que se ha planteado en su vida?	
			51	¿Cuál cree que es su nivel de autoestima?
			52	¿Qué tan estable es emocionalmente?
	11) Maduración psicosocial	53	¿Qué tanta motivación siente por las cosas que hace?	
		71	En general estoy satisfecho/a de mí mismo/a	
		72	Encuentro muchos motivos de felicidad en mi vida	
		73	Me mantengo habitualmente calmado y rara vez me estreso	
		74	Me preocupa mucho el no alcanzar mis metas en la vida	
	12) Incertidumbre sobre la identidad y la inserción social	75	Mi vida se podría desarrollar en un ambiente diferente al actual	
		76	Tengo claro a qué me dedicaré laboralmente en el futuro.	
		77	Mis amigos se aprovechan de mí.	
13) Corrupción	54	¿Qué tanta confianza tiene en el Estado colombiano?		
	55	¿Qué tanto confía en los funcionarios públicos?		
14) Eficiencia del Estado	56	¿Qué tan eficientes cree que es el Estado Colombiano para responder a los problemas sociales?		
	57	¿Qué tan preparado cree que está el Estado Colombiano para enfrentar crímenes como la trata de personas?		

Política	58	¿Qué tan violenta (asesinatos, delincuencia, inseguridad) cree que es la situación actual en Colombia?
15) Violencia	59	¿Qué tan violenta (asesinatos, delincuencia, inseguridad) cree que es la situación de Santander actualmente?
	60	¿Qué tanto considera que el Conflicto Armado colombiano le ha afectado el desarrollo de su vida?
	61	¿Qué tanto le ha afectado otras situaciones de violencia en Colombia (distintas de las derivadas del Conflicto Armado)?

El instrumento fue sometido a una evaluación de su validez y confiabilidad. En términos generales, la validez es el grado en que un instrumento mide realmente lo que pretende medir (Hernández et al., 2014). Existen diversas evidencias que permiten confirmar que un instrumento es válido. Para el caso de este trabajo se tuvo en cuenta, en primer lugar, la validez de contenido. Lo anterior debido a que el investigador realizó una revisión minuciosa de la literatura para el establecimiento de las variables, elaborando un universo de ítems coherente con la producción académica sobre el tema (Hernández et al., 2014). Luego, se realizó una valoración de la validez por juicio de expertos. Es así como se ubicaron tres (3) personas expertas: dos (2) que abordan el tema de vulnerabilidad y una (1) la trata de personas, a quienes les fue compartido el instrumento. Los expertos evaluaron la pertinencia del área a la que corresponde cada ítem y la claridad en la redacción, empleando una escala de 1 a 5 así (ver, Tabla 7):

Tabla 7.
Escala de valoración V Aiken

1	Totalmente en desacuerdo	TD
2	En desacuerdo	D
3	Neutral	N
4	De acuerdo	A
5	Totalmente de acuerdo	TA

La evaluación de los expertos se analizó a través del coeficiente V de Aiken que, según Escurra (1988), “se computa como la razón de un dato obtenido sobre la suma máxima de la

diferencia de los valores posibles” (p. 107). Como primera medida, se realizó la tabulación de las valoraciones de pertinencia del área y claridad de redacción. Dado que el coeficiente puede obtener valores que varían entre cero (0) y uno (1), la escala fue transformada como se indica en la tabla 8.

Tabla 8.
Transformación escala de valoración V Aiken

TD	1		0	0,00
D	2		1	0,25
N	3	-1	2	0,50
A	4		3	0,75
TA	5		4	1,00

Para el cálculo del coeficiente de V de Aiken se hizo uso de la siguiente fórmula:

$$V = \frac{S}{n(c - 1)}$$

En ella:

S = la sumatoria de si

si = valor asignado por el juez i

n = número de jueces

c = Número de valores de la escala de valoración (4 en este caso)

Se considera que entre más se acerca el resultado a 1 mayor será la validez de contenido en cuanto a pertinencia del área y claridad en la redacción. Las tablas 9 y 10 muestran el resultado de la cuantificación de la validez de contenido por ítem y por aspecto evaluado.

Tabla 9.

V Aiken Pertinencia del área

ÍTEM	V AIKEN * ÍTEM	ÍTEM	V AIKEN * ÍTEM
I1	1	I42	1
I2	1	I43	1
I3	0,92	I44	0,83
I4	0,92	I45	0,83
I5	0,75	I46	1
I6	1	I47	1
I7	1	I48	1
I8	1	I49	1
I9	1	I50	1
I10	0,92	I51	1
I11	0,92	I52	1
I12	1	I53	0,83
I13	1	I54	1
I14	1	I55	1
I15	1	I56	1
I16	1	I57	1
I17	1	I58	1
I18	1	I59	0,92
I19	0,83	I60	0,75
I20	1	I61	0,75
I21	1	I62	0,83
I22	1	I63	0,83
I23	1	I64	1
I24	1	I65	1
I25	1	I66	1
I26	1	I67	1
I27	1	I68	1
I28	1	I69	1
I29	1	I70	1
I30	1	I71	1
I31	1	I72	1
I32	1	I73	1
I33	1	I74	1
I34	1	I75	1
I35	1	I76	0,92
I36	1	I77	0,92
I37	0,83	I78	0,92
I38	0,83	I79	0,92
I39	0,83		
I40	0,75		
I41	1		

Tabla 10.

V Aiken Claridad en la redacción

ÍTEM	V AIKEN* ÍTEM	ÍTEM	V AIKEN* ÍTEM
I1	1	I42	1
I2	1	I43	1
I3	0,83	I44	0,92
I4	1	I45	0,92
I5	0,75	I46	1
I6	0,92	I47	1
I7	1	I48	1
I8	0,92	I49	1
I9	1	I50	1
I10	1	I51	1
I11	0,83	I52	1
I12	1	I53	0,83
I13	1	I54	1
I14	1	I55	0,92
I15	1	I56	1
I16	1	I57	1
I17	1	I58	1
I18	1	I59	1
I19	1	I60	0,75
I20	1	I61	0,75
I21	1	I62	0,92
I22	1	I63	0,92
I23	1	I64	1
I24	1	I65	1
I25	1	I66	1
I26	1	I67	1
I27	1	I68	1
I28	1	I69	1
I29	0,92	I70	1
I30	1	I71	1
I31	1	I72	1
I32	1	I73	1
I33	0,92	I74	1
I34	0,92	I75	1
I35	1	I76	1
I36	1	I77	1
I37	1	I78	1
I38	1	I79	1
I39	1		
I40	0,75		
I41	1		

Con base en la valoración y recomendaciones realizadas por los expertos se consolidó el instrumento de medición que posteriormente fue pilotado con ocho (8) estudiantes de diferentes escuelas. De esta manera se identificaron: 1. el tiempo estimado de diligenciamiento, 2. las dificultades presentadas a los sujetos, y 3. si los ítems eran claros para los participantes.

La confiabilidad o fiabilidad, otro elemento esencial en un instrumento, se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo individuo o grupo produce resultados iguales, es decir resultados consistentes y coherentes (Hernández et al., 2014). Para el cálculo de ésta se pueden utilizar diversos procedimientos y fórmulas que generan un coeficiente de fiabilidad, el cual generalmente está entre 0 y 1, donde “cero significa nula confiabilidad y uno representa un máximo de confiabilidad (fiabilidad total, perfecta)” (Hernández et al., 2014, p. 207). Huth, Delorme y Reid (2006) aseveran que el valor de fiabilidad en las investigaciones exploratorias debe ser igual o mayor a 0.6; en estudios confirmatorios debe estar entre 0.7 y 0.8. Para el análisis de fiabilidad se utilizó el IBM SPSS 24 y se aplicó el Alfa de Cronbach a los resultados obtenidos en las 49 variables que fueron medidas siguiendo la Escala Likert.

Recolección de datos. La recolección de datos se fundamenta en la aplicación del instrumento antes mencionado. Para tal fin se diseñó y siguió un protocolo de aplicación (Apéndice B) que estableció el procedimiento para orientar el diligenciamiento del cuestionario. El mismo comprende la presentación de la investigación, la estructura del instrumento y los diferentes tipos de opciones de respuestas que se encontraban en el instrumento. El instrumento se aplicó de forma presencial al total de la muestra. Esta aplicación se desarrolló generalmente en salones de clase donde los profesores de diversas asignaturas facilitaron un espacio para ello y en espacios de encuentro de estudiantes como la biblioteca central de la Universidad. Además, se

recurrió a las clases de los grupos artísticos de la Universidad y a otros espacios en los que se agruparan estudiantes de diferentes carreras. La aplicación del instrumento estuvo siempre a cargo del autor de esta investigación.

Análisis de datos. Para el análisis de los datos se siguió el proceso presentado por Hernández et al. (2014). En primer lugar, se seleccionó el IBM SPSS 24 como el software más apropiado para analizar los datos. En segundo lugar, se introdujeron los datos en este programa siguiendo la estructura original del instrumento. La escala de “totalmente de acuerdo” a “totalmente en desacuerdo” fue transformada a una escala de 0 a 4. Además, cabe aclarar que las respuestas a los ítems 42, 43, 44, 45, 47, 58, 59, 60, 61, 71, 72, 73, 76 y 78 fueron convertidas de manera inversa, debido a que el ítem fue construido de manera que si la respuesta era 0 denotara menor grado de vulnerabilidad. Posteriormente, se realizó el análisis de estadísticos descriptivos de las variables que hacen parte de la dimensión sociodemográfica. Seguidamente se efectuó un análisis de las variables que integran las dimensiones económica, sociocultural, personal, familiar y política. Luego se calculó el índice de vulnerabilidad de cada dimensión y el indicador general. Finalmente, se realizó el análisis de la varianza (ANOVA).

2.3 Resultados

La aplicación del instrumento de medición permitió obtener los resultados que se presentan a continuación. En primer lugar, se presenta la evaluación de confiabilidad y validez del instrumento. Después se caracteriza sociodemográficamente la muestra y luego se da paso a la presentación de los índices de vulnerabilidad encontrados.

2.3.1 Confiabilidad y validez del instrumento. El instrumento cuenta con una validez según el cálculo de V de Aiken para pertinencia del área de 0.94 y para claridad en la redacción de los ítems de 0.95, teniendo como total de V de Aiken: 0.945 (Tabla 11). Los expertos están de acuerdo con que los ítems miden aquello que se quiere medir, y que el instrumento tiene validez de contenido.

Tabla 11.
V Aiken Instrumento

Aspecto evaluado	V Aiken	Total V Aiken
Pertinencia del área	0,94	
Claridad en la redacción	0,95	0,945

En cuanto a la confiabilidad, se encuentra que el Alfa de Cronbach es de 0,748, lo cual permite afirmar que es un instrumento fiable siguiendo lo planteado por Huth, Delornme y Reid (2006).

2.3.2 Caracterización sociodemográfica de la muestra. Esta investigación ha contado con la participación de doscientos cuarenta y dos (242) estudiantes de pregrado de la sede Bucaramanga de la Universidad Industrial de Santander-UIS, entre 16 y 32 años; con una edad promedio de 20 años, una desviación estándar de 2,450, siendo 22 años la edad más repetida. De ellos, el 51,2% de los participantes eran hombres (n=124), mientras que el 47,5% (n= 115) eran mujeres. El 1,2% (n=3) seleccionó la opción “otro”. En la muestra están representadas todas las facultades de la institución: 26 estudiantes (10,7%) pertenecían a la Facultad de Salud, 95 (39,3%) a la Facultad de Ingenierías Fisicomecánicas, 51 (21,1%) a la Facultad de Ingenierías Físicoquímicas, 19 (7,9%) a la Facultad de Ciencias y 51 (21,1) a la Facultad de Ciencias Humanas (Tabla 12 y Figura 1).

Tabla 12.

Número de estudiantes por Facultad

Nombre Facultad	Cantidad	Porcentaje
Salud	26	10,7
Ing. Fisicomecánicas	95	39,3
Ing. Físicoquímicas	51	21,1
Ciencias	19	7,9
Ciencias Humanas	51	21,1
Total	242	100,0

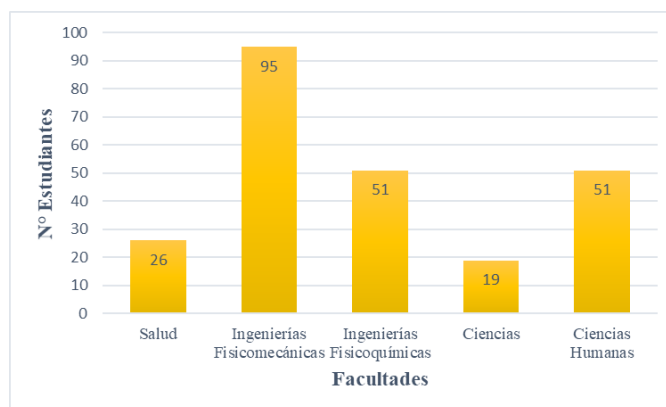


Figura 1. Número de estudiantes por Facultad

Los participantes pertenecían a las 27 escuelas existentes en la UIS (Tabla 13). Destacó la participación mayoritaria de estudiantes de Ingeniería Civil (n= 28), seguidos de los estudiantes de Estudios Industriales y Empresariales (n=25), Ingeniería Química (n=20) e Ingeniería Eléctrica, Electrónica y Telecomunicaciones (n=20).

El 58,7% (n=142) de los estudiantes estaban cursando entre 6to y 10mo semestre, siendo 8vo el semestre con el mayor número de estudiantes (n= 44). El 41,3 % (n=100) cursaban entre 1ro y 5to semestre. El semestre con menor participación fue 9no (Figura 2).

Tabla 13.
Número de estudiantes por Escuela

N°	Escuela	N° estudiantes	Porcentaje
1	Artes y Música	3	1,2
2	Biología	4	1,7
3	Derecho y Ciencia Política	11	4,5
4	Diseño Industrial	5	2,1
5	Economía y Administración	3	1,2
6	Educación	3	1,2
7	Enfermería	4	1,7
8	Estudios Industriales y Empresariales	25	10,3
9	Filosofía	6	2,5
10	Física	4	1,7
11	Fisioterapia	7	2,9
12	Geología	9	3,7

13	Historia y Archivística	7	2,9
14	Idiomas	6	2,5
15	Ingeniería Civil	28	11,6
16	Ingeniería Eléctrica, Electrónica y Telecomunicaciones	20	8,3
17	Ingeniería de Petróleos	19	7,9
18	Ingeniería de Sistemas e Informática	9	3,7
19	Ingeniería Mecánica	8	3,3
20	Ingeniería Metalúrgica y Ciencia de Materiales	3	1,2
21	Ingeniería Química	20	8,3
22	Matemáticas	4	1,7
23	Medicina	11	4,5
24	Microbiología	1	0,4
25	Química	7	2,9
26	Trabajo Social	12	5,0
TOTAL		242	100,0

Nota: Elaboración propia con base en Universidad Industrial de Santander, 2017

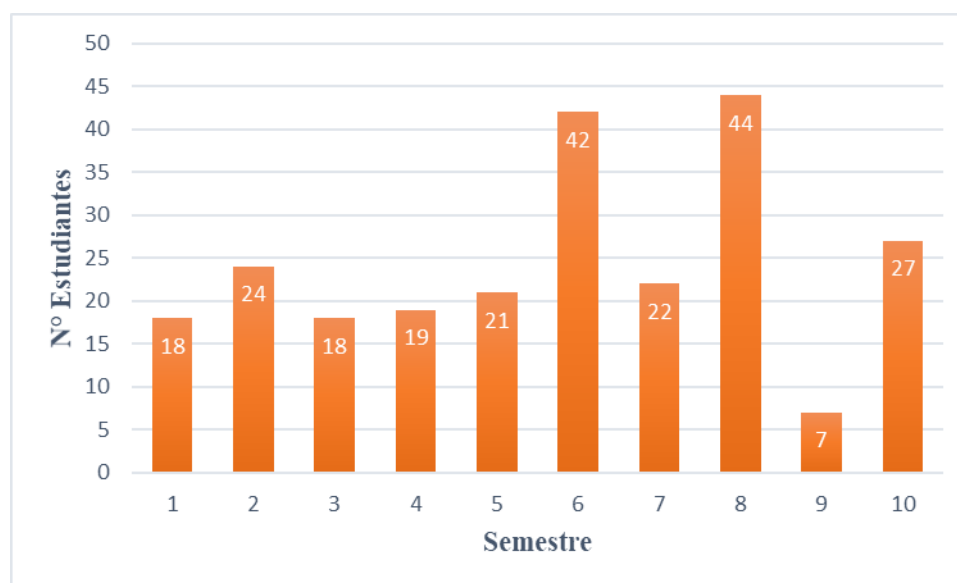


Figura 2. Número de estudiantes por semestre

La mayor parte de la muestra estaba compuesta por estudiantes originarios de Santander; muchos de los cuales habían nacido en el área metropolitana de Bucaramanga (el 47,9% de la muestra total, n=116). Los demás, eran originarios de otros municipios del departamento (el 21,1% de la muestra, n=51). Sin embargo, un número importante de los encuestados provenían

de otros departamentos: el 30,2% (n=73). También contestaron el cuestionario dos personas nacidas en el extranjero (0,8%) (Figura 3).

Un importante número de encuestados vivían con su familia³ al momento del estudio (el 70,2%, n=170), mientras que el 29,8% (n=72) no vivía con ella sino en casas de estudiantes, habitaciones e inmuebles arrendados o convivían con algún familiar. Los encuestados manifiestan que sus familias están conformadas por entre 3 y 5 personas, más el estudiante (en el 75,6% de la muestra). En este caso, la media equivale a 5, la mediana a 4 y la desviación estándar es de 4,338.

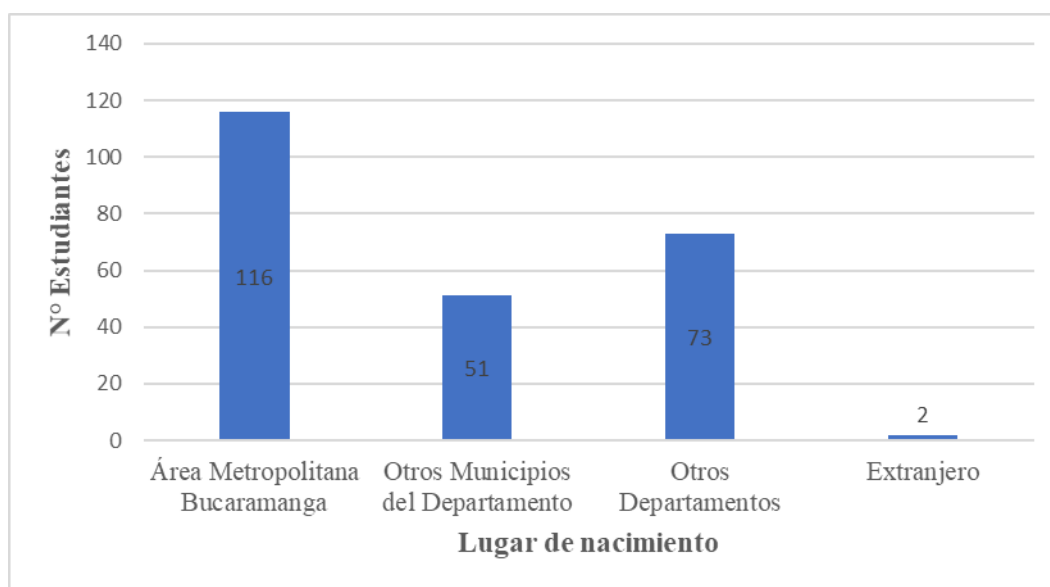


Figura 3. Lugar de nacimiento de los estudiantes

A la pregunta sobre si tienen hijos, el 98,8% (n=239) manifestaron no tenerlos, mientras solo el 0,8% (2) de los estudiantes afirman tener un hijo. Además, en el 77,7% de los casos (n=188) tampoco hay niños menores de 7 años en sus familias. Las familias que tienen uno representan el 14,5% de la muestra, el 5,4 % (n=13) tienen dos y el 2,0% (n=5) tienen entre tres y cinco

³ Entiéndase aquí la familia como la unidad social que puede estar integrada por abuelos, padres, tíos, hermanos, hijos, sobrinos.

niños/as en esas edades. Así pues, la tendencia es que los encuestados no tengan hijos, y no convivan con niños (o lo hagan con muy pocos en su familia). En efecto, son minoría las familias cuyos miembros estaban realizando estudios primarios (24,3%). Por el contrario, las que contaban con miembros en secundaria representaban el 31,8% (n=77). El 78,9% (n=191) afirma tener actualmente mínimo un familiar en la educación superior.

En la mayor parte de las familias de los encuestados (el 67,4%) no hay personas mayores a 60 años. Solo el 22,7% (n=55) cuenta con la presencia de una persona con esa condición, el 7,9% (19) cuenta con dos y el 0,4% (n=1) cuentan con 3 o 4. Es importante apuntar que en la mayoría de las familias (90,9%, 220 familias) no hay personas con discapacidad; pero si es frecuente que en el círculo social más cercano haya al menos una persona con algún tipo de adicción (38,8%). Dentro de las adicciones mencionadas por los encuestados se encuentran las sustancias psicoactivas (principalmente marihuana), el alcohol, cigarrillo, vídeo juegos, sexo, gallos de pelea, entre otros. El 12,4% (30) manifestaron que en la familia hay al menos un miembro que presenta adicción a sustancias, siendo el alcohol y las drogas, principalmente la marihuana, las mencionadas con más frecuencia.

Las viviendas habitadas por los estudiantes eran generalmente de estrato 3 (106 casos, correspondientes al 43,8% de la muestra) o de estrato 4 (64 estudiantes, correspondientes al 26,4%). Los restantes habitan viviendas en los estratos 1, 2, 5 o 6. Los encuestados que habitan en estos últimos estratos eran claramente una minoría en la muestra (Figura 4). El número de habitaciones era similar al número de personas que conforman la familia: el 70,7% en su vivienda contaba con 3 o 4 habitaciones.

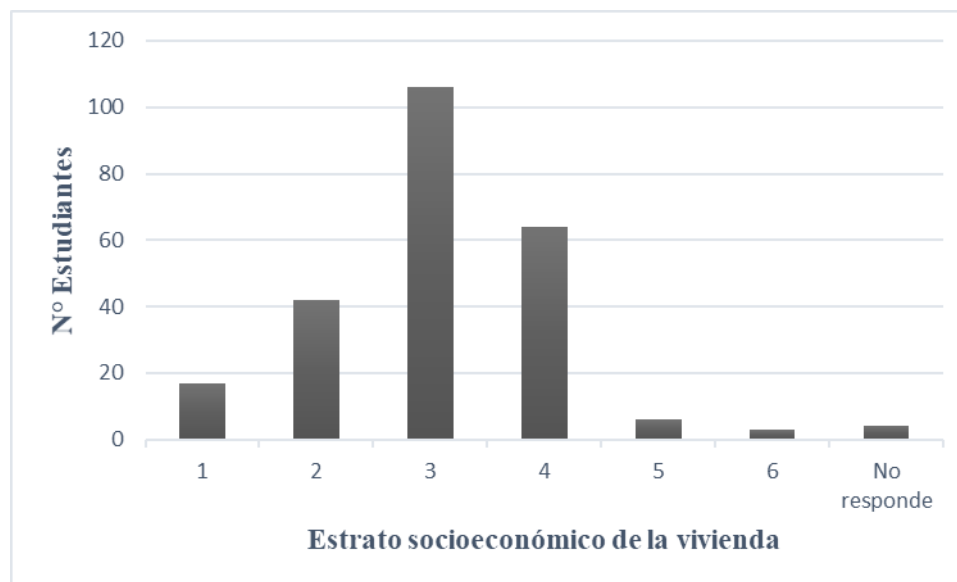


Figura 4. Estrato socioeconómico de la vivienda donde viven actualmente los estudiantes

La mayoría de los participantes manifestó tener acceso a los servicios públicos esenciales (luz eléctrica, agua potable, gas natural, alcantarillado), además de a telefonía móvil e internet hogar. Los servicios de telefonía fija e internet móvil se encontraron en menor proporción (en el 66,1% y 52,9% de la muestra). Los resultados fueron similares para el caso de las familias de los estudiantes, como se puede apreciar en la tabla 14.

Tabla 14.

Servicios públicos con los que cuenta el estudiante y su familia

Servicio público	Estudiante		Familia	
	Si	No	Si	No
Luz eléctrica	99,6%	-	97,9%	1,2%
Agua potable	98,8%	0,8%	96,3%	2,5%
Gas natural	95,9%	3,3%	92,1%	6,2%
Alcantarillado	96,7%	1,7%	93,8%	3,7%
Telefonía fija	66,1%	28,1%	70,7%	24,4%
Telefonía móvil	94,2%	2,5%	92,1%	4,1%

Internet hogar	93,4%	5,5%	82,2%	13,6%
Internet móvil	52,9%	36,0%	59,1%	32,6%

Hasta ahora, el perfil de los encuestados parece ser el de hombres y mujeres santandereanos de alrededor de 20 años, de estrato 3 o 4, que vive con una familia de aproximadamente 5 personas jóvenes o adultas en una vivienda con los servicios básicos cubiertos. Habría que añadir que la mayoría de los participantes no se consideraron víctimas del conflicto armado (95,9%). Solo, 10 estudiantes (4,1%) refirieron haber sido víctimas de desplazamiento (4 personas), secuestro (1), delitos contra la libertad y la integridad sexual (2), desaparición forzada (1), amenazas (1) u homicidio (1). Por otro lado, ante la pregunta sobre el padecimiento de alguna enfermedad crónica, mental o infecciosa el 96,7% (n=234) de los estudiantes manifestaron no tener ninguna, en comparación con el 2,9% (n=7) que respondieron afirmativamente. Las enfermedades que estos últimos refieren son las siguientes: trastorno bipolar, hipertensión e hipotiroidismo, espondilitis, rinitis, síndrome del intestino irritable, depresión y trastorno mixto de depresión y ansiedad.

En general los estudiantes desconocen el promedio de dinero ingresado y egresado mensualmente en sus familias. Sin embargo, los participantes indicaron que los ingresos familiares provienen en general de varios miembros de la familia (el 55,4%, n=134). En el 25,2% (n=61) el dinero proviene solo del padre, en el 15,1% (n=37) solo de la madre. Fueron muy pocos los que indicaron otros familiares (ver, Figura 5). El monto de dinero que reciben los estudiantes para su manutención es en promedio de \$455.000 pesos mensuales, con una desviación estándar de \$303.000 pesos, una mediana de \$400.000 y una moda de \$400.000. Este dinero proviene generalmente de su familia (55,8%, n=135). Sin embargo, un porcentaje

importante recibe además del apoyo de su familia también ganancias del trabajo que tienen (16,5%, n=40) o se sostienen solamente con las ganancias de su actividad laboral (14,9%, n=36). Algunas personas obtienen recursos de otras fuentes (11,1%).

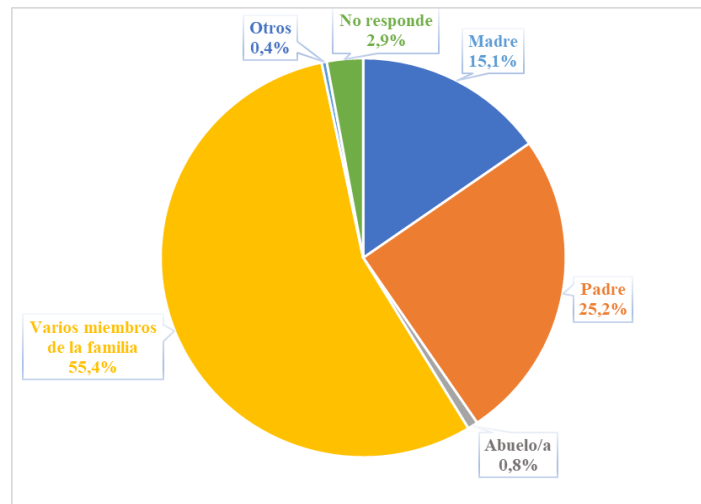


Figura 5. Provisión de los ingresos familiares

Como puede verse, la realidad laboral no es extraña para un número importante de participantes. Aunque la mayoría de ellos no se encuentran laborando actualmente (el 75,6%) (Figura 6), se encontró que el 56,6% (137) de ellos cuenta con experiencia laboral (Figura 7), de éstos el 48,2% (n=66) la ha obtenido en el mercado informal, el 37,95 % (n=52) ha tenido trabajos formales, mientras que el 12,4% (n=17) cuentan con experiencia en los dos tipos de trabajo y el 1,45% no especificaron el tipo de trabajo que han realizado (Figuras 8).

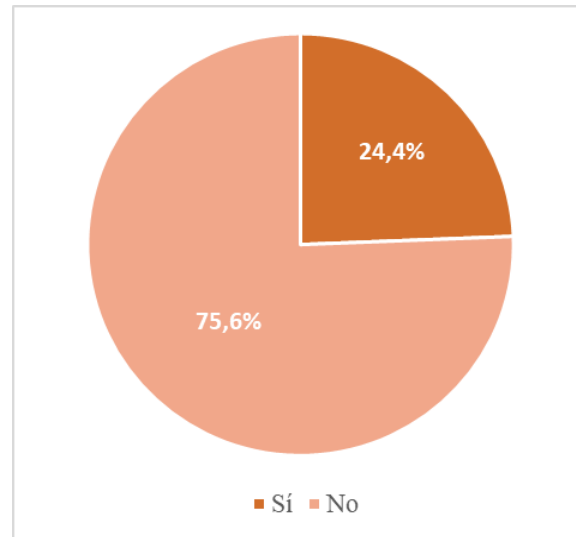


Figura 6. ¿Trabaja actualmente?

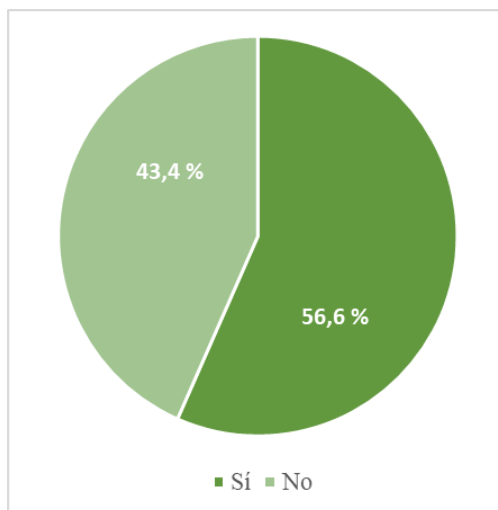


Figura 7. Experiencia laboral

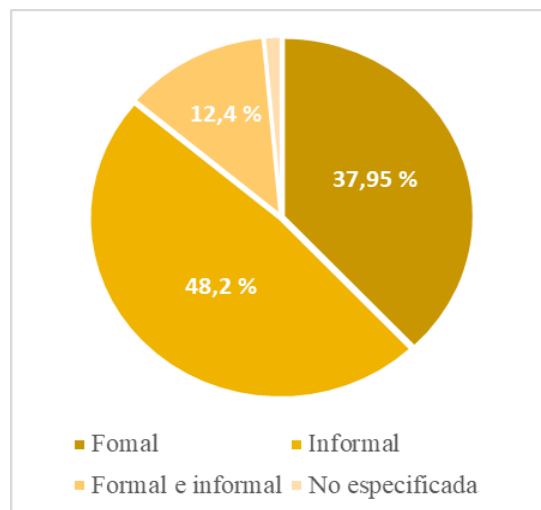


Figura 8. Tipo de trabajo

El endeudamiento tampoco es una experiencia ajena a los participantes. Para el 16,1% de ellos, pedir dinero prestado es una actividad habitual. El 26% (n=63) de ellos deben dinero a otras personas. El monto de esta deuda para treinta y ocho (38) de los participantes oscila entre \$200.000 y \$1.000.000, mientras que para otros doce (12) está entre \$1.400.000 y \$3.000.000. Adicionalmente se encuentra que dos (2) estudiantes cuentan con deudas superiores, específicamente \$8.000.000 y \$15.000.000 de pesos.

En cuanto al conocimiento sobre la trata de personas se identificó que ante la afirmación “la trata de blancas es lo mismo que la trata de personas” el 38% manifestaron estar totalmente de acuerdo y de acuerdo, mientras que un 43% por el contrario esta en desacuerdo y completamente en desacuerdo. Adicional a ello, se encontró que el 67,7% esta en desacuerdo o totalmente en desacuerdo frente a la afirmación “la trata de personas y la prostitución son lo mismo”. En ese sentido, llama la atención que ante la pregunta ¿Ha conocido algún caso de trata de personas en la Universidad? Tres (3) estudiantes respondieron Sí, de los cuales dos (2) señalaron que la finalidad fue la explotación sexual y uno (1) el trabajo o servicios forzosos.

Además, para identificar que tan vulnerables se perciben los estudiantes, se plantearon cuatro afirmaciones de forma directa. Los resultados obtenidos evidencian que la mayoría de estudiantes (89.3%) no están de acuerdo con la afirmación “solo las mujeres pueden ser víctimas de trata”. Asimismo, la mayoría de ellos, reconocen que pueden ser víctimas de esta problemática, pues el 71,8% están en desacuerdo con la afirmación “yo no podría ser víctima de trata de personas”, a diferencia del 7,4% (18 personas) que manifiestan que están de acuerdo con esta afirmación.

Frente al enunciado “los estudiantes universitarios son más vulnerables a la trata de personas” el 50% de los participantes no están de acuerdo ni en desacuerdo, lo cual permite inferir que no existe una claridad por parte de ellos en cuanto a la vulnerabilidad existente por ser estudiante universitario. Por otro lado, llama la atención que el 21,9% de los participantes están de acuerdo o totalmente de acuerdo con la afirmación, es decir estos estudiantes reconocen la vulnerabilidad a la que están expuestos, mientras que el 28,1% están en desacuerdo con ella, es decir consideran que al ser universitario no son vulnerables a la trata.

Por último, se evidenció que el 37,6% están totalmente en desacuerdo y el 27,3% están en desacuerdo con la afirmación “ser universitario me protege de la trata de personas”, es decir el 64,9% no están de acuerdo con esta afirmación.

2.3.2 Evaluación de la vulnerabilidad. El instrumento aplicado permite determinar la vulnerabilidad a la trata de personas a partir de la valoración de: 1. Las cinco dimensiones que agrupan los indicadores evaluados; y 2. La generación de un índice general, resultante de promediar los puntajes de todas las dimensiones. Con propósitos comparativos, estos puntajes pueden desagregarse por facultad y por sexo. A continuación, se presentan las tablas y figuras que permiten sintetizar los datos obtenidos.

2.3.2.1 Índice de vulnerabilidad en la universidad. Los estudiantes de la Universidad Industrial de Santander parecen tener un nivel medio de vulnerabilidad, con un índice de 2,4215. Esto se debe, entre otras razones, a que se obtuvieron puntajes medios particularmente similares en cuatro dimensiones, mientras que en una de ellas se evidencia un puntaje significativamente más bajo (Tabla 15). La dimensión política (integrada por los factores: corrupción, eficiencia del Estado y violencia) obtuvo como promedio de respuesta: 1,10. La dimensión sociocultural (redes sociales, percepción del mundo y creencias sociales y culturales), con una media de 2,46, es la segunda con menor puntaje (Figura 9).

Tabla 15.
Índice de vulnerabilidad en estudiantes UIS

Dimensión	Índice dimensión	Índice general
Económica	2,90	
Sociocultural	2,46	
Familiar	2,99	2,4215
Personal	2,62	
Política	1,10	

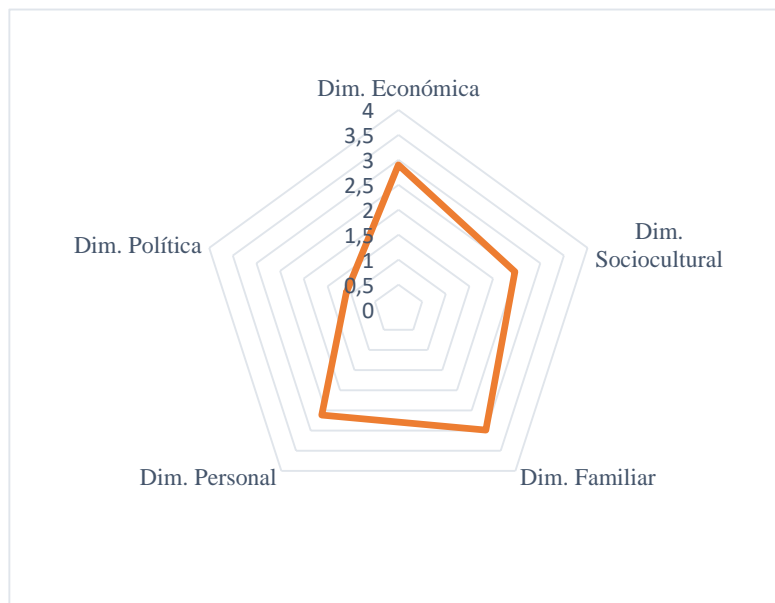


Figura 9. Índice de vulnerabilidad estudiantes UIS

Para un análisis más detallado, pueden considerarse las medias de cada uno de los ítems evaluados (ver, tabla 16). Tres (3) de ellos cuentan con promedios inferiores a 1,0, ocho (8) con puntaje entre 1,0 y 1,99, veintinueve (29) entre 2,0 y 2,99, y nueve (9) entre 3,0 y 4,0. De los ocho ítems que integran la dimensión política, uno (1) tiene una media por debajo de 1, cinco (5) están entre 1,0 y 2,0 y solo dos (2) cuentan con puntuaciones superiores a 2,0. Por lo tanto, el índice de esta dimensión es el más bajo. De igual forma, se encuentra que la dimensión sociocultural está integrada por doce (12) ítems, de los cuales dos (2) de ellos están entre los valores más bajos con 0,742 (¿Qué tanto desea trasladarse a otro país para vivir?) y 0,983 (¿Qué tan buenas cree que serían sus condiciones de vida si se trasladara al extranjero?) y otros dos (2) están entre los más altos con 3,186 (Si está pasando por una necesidad o problema, ¿qué tan fácil le resultaría conseguir ayuda de sus familiares o amigos?) y 3,394 (Solo las mujeres pueden ser víctimas de trata de personas) y los ítems restantes guardan similitud en sus medias, lo cual genera que el índice general de esta dimensión sea de 2,46.

Por otro lado, en la dimensión personal se encuentran dos (2) medias entre 1,0 y 2,0 y dos (2) superiores a 3,0. Los otros ocho (8) ítems puntúan entre 2,0 y 3,0. Finalmente, se evidencia que en la dimensión familiar y económica las medias de los ítems que la integran se encuentran entre 2,0 y 4,0, lo cual genera que el valor de estas dimensiones sea muy similar.

Tabla 16.
Medias de las variables de vulnerabilidad

Dimensión	Factor	Ítem	Media
Económica	Oportunidades laborales	¿Qué tan fácil es para usted encontrar trabajo formal?	2,020
		¿Qué tan fácil es para usted encontrar trabajo informal?	2,810
		¿Qué tan estable han sido los trabajos que ha tenido?	2,503
		¿Qué tan satisfecho está con su trabajo?	2,740
	Endeudamiento	¿Qué tan fácil para usted es pagar sus deudas?	2,615
	Situación económica	¿Cómo calificaría su situación económica actualmente?	2,453
		¿Qué tan satisfecho está con sus ingresos?	2,319
		¿Qué tan buenos son los servicios públicos con los que cuenta?	3,382
		¿Con que facilidad puede acceder a internet?	3,635
		Redes sociales	Si está pasando por una necesidad o problema, ¿qué tan fácil le resultaría conseguir ayuda de sus familiares o amigos?
Percepción del mundo	¿Qué tan buenas son sus condiciones de vida en Colombia?	2,817	
	¿Qué tanto desea trasladarse a otro país para vivir?	0,742	
	¿Qué tan buenas cree que serían sus condiciones de vida si se trasladara al extranjero?	0,983	
Sociocultural	Creencias sociales y culturales	Donde vivo, las personas han naturalizado las conductas delictivas.	2,405
		¿Qué tan machista es la gente de mi familia?	2,013
		¿Qué tan machistas son mis amigos/as?	2,297
		La esclavitud es un asunto del pasado.	2,545
		La trata de blancas es lo mismo que la trata de personas.	2,083
		La trata de personas y la prostitución son lo mismo.	2,732
		Solo las mujeres pueden ser víctimas de trata de personas	3,394
Yo no podría ser víctima de trata de personas.	3,033		

Dimensión	Factor	Ítem	Media	
Familiar		Los estudiantes universitarios son más vulnerables a la trata de personas	1,855	
		Ser universitario me protege de la trata de personas	2,955	
	Familia numerosa	¿Qué tan fácil le resulta a su familia cubrir sus necesidades?	2,708	
		Considero que mi familia es más grande de lo común.	2,568	
	Familia disfuncional	No dependo de mi familia para cubrir mis necesidades.	3,037	
		¿Qué tan conflictivas son las relaciones en su familia?	2,262	
		¿Qué tan unida es su familia?	2,946	
	Personal	Experiencia	En mi familia son frecuentes los episodios de violencia.	3,322
			¿Qué tan preparado (a) se siente para asumir las responsabilidades de una persona adulta?	2,481
		Maduración psicosocial	¿Qué tan claros tiene los pasos que debe seguir para alcanzar los objetivos que se ha planteado en su vida?	2,842
¿Cuál cree que es su nivel de autoestima?			2,971	
¿Qué tan estable es emocionalmente?			2,693	
¿Qué tanta motivación siente por las cosas que hace?			3,017	
En general estoy satisfecho/a de mí mismo/a.			2,863	
Encuentro muchos motivos de felicidad en mi vida.			3,017	
Me mantengo habitualmente calmado y rara vez me estreso.			2,145	
Me preocupa mucho el no alcanzar mis metas en la vida.			1,058	
Incertidumbre sobre la identidad y la inserción social	Mi vida se podría desarrollar en un ambiente diferente al actual.	1,322		
	Tengo claro a qué me dedicaré laboralmente en el futuro.	2,440		
	Mis amigos se aprovechan de mí.	2,950		
Política	Corrupción	¿Qué tanta confianza tiene en el Estado colombiano?	1,108	
		¿Qué tanto confía en los funcionarios públicos?	1,000	
	Eficiencia del Estado	¿Qué tan eficiente cree que es el Estado en Colombia para responder a los problemas sociales?	0,942	
		¿Qué tan preparado cree que está el Estado Colombiano para enfrentar crímenes como la trata de personas?	1,025	
	Violencia	¿Qué tan violenta (asesinatos, delincuencia, inseguridad) cree que es la situación actual en Colombia?	1,096	

Dimensión	Factor	Ítem	Media
		¿Qué tan violenta (asesinatos, delincuencia, inseguridad) cree que es la situación de Santander actualmente?	1,416
		¿Qué tanto considera que el conflicto armado colombiano le ha afectado el desarrollo de su vida?	2,364
		¿Qué tanto le ha afectado otras situaciones de violencia en Colombia (distintas de las derivadas del conflicto armado)?	2,266

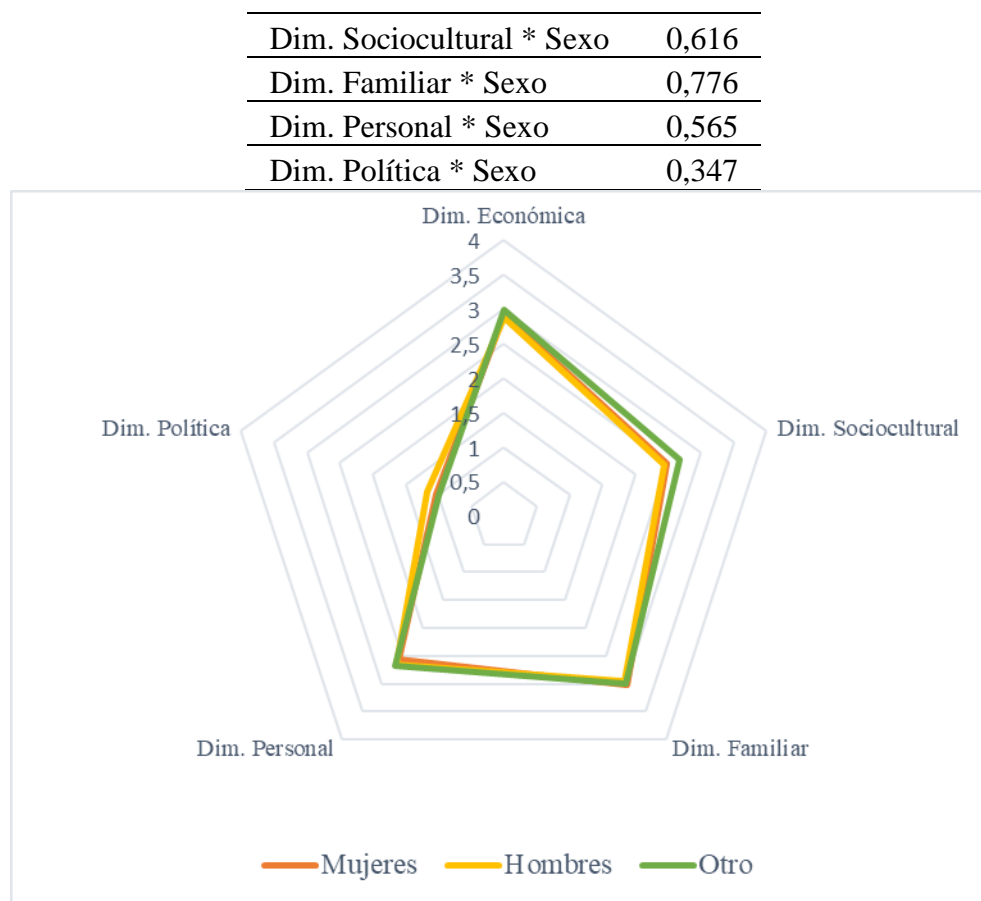
2.3.2.2 Índice de vulnerabilidad por sexo. Tanto los hombres como las mujeres valoraron de manera muy similar los diferentes factores y dimensiones establecidas. Por lo tanto, se observa que no hay una diferencia significativa entre la vulnerabilidad frente a la trata de personas en hombres y mujeres. Las mujeres obtuvieron puntajes ligeramente más elevados en comparación a los hombres en las dimensiones económica, sociocultural y familiar (ver, Tabla 17), mientras que en la dimensión personal y política los hombres obtuvieron un índice más un poco más alto (Figura 10). Sin embargo, el análisis de varianza siguiendo el modelo ANOVA (Tabla 18) permiten afirmar que no existe significancia por sexo en los índices de cada una de las dimensiones. Además, las pruebas Eta y Eta cuadrada arrojan similar resultado.

Tabla 17.
Índice de vulnerabilidad por sexo

Dimensión	Mujeres	Hombres	Otro
Económica	2,92	2,88	3,00
Sociocultural	2,49	2,44	2,67
Familiar	3,03	2,96	3,00
Personal	2,57	2,66	2,67
Política	1,03	1,16	1,00

Tabla 18.
*ANOVA Dimensiones * Sexo*

Variables	Sig.
Dim. Económica * Sexo	0,862



2.3.2.3 Índice de vulnerabilidad por facultad. Los índices obtenidos en las facultades (ver Tabla 19) son similares entre ellos. Las facultades de Ciencias e Ingenierías Fisicomecánicas obtuvieron puntajes ligeramente más elevados en comparación a las otras facultades (Ciencias Humanas, Salud e Ingenierías Físicoquímicas). Pero se observa que no hay una diferencia significativa entre la vulnerabilidad frente a la trata de personas en los estudiantes de las diferentes facultades de la UIS. En ese mismo sentido, la valoración obtenida en cada una de las dimensiones (Tabla 20) tampoco presenta diferencia. Finalmente, se realizó el análisis de varianza y se corroboró que por facultad no existe significancia en los índices obtenidos (Ver

Tabla 21). De igual forma, las medidas de asociación no ofrecen importancia por la variable facultad.

Tabla 19.
Índice de vulnerabilidad por facultad

Facultad	Índice vulnerabilidad
Salud	2,3462
Ingenierías Fisicomecánicas	2,5053
Ingenierías Fisicoquímicas	2,3333
Ciencias	2,4737
Ciencias Humanas	2,3725

Tabla 20.
Índice de vulnerabilidad de facultades por dimensiones

Facultad	Dimensión Económica	Dimensión sociocultural	Dimensión Familiar	Dimensión Personal	Dimensión Política
Salud	2,92	2,46	3,12	2,58	1,12
Ingenierías Fisicomecánicas	2,87	2,45	3,06	2,68	1,11
Ingenierías Fisicoquímicas	2,82	2,53	2,90	2,51	1,18
Ciencias	3,05	2,47	2,95	2,95	0,95
Ciencias Humanas	2,96	2,41	2,90	2,90	1,06

Tabla 21
*ANOVA Dimensiones * Facultad*

Variables	Sig.
Dim. Económica * Facultad	0,706
Dim. Sociocultural * Facultad	0,868
Dim. Familiar * Facultad	0,498
Dim. Personal * Facultad	0,704
Dim. Política * Facultad	0,774

2.4 Discusión

Los factores de vulnerabilidad relacionados a la trata de personas han sido abordados principalmente desde una mirada que se ha focalizado en los denominados factores estructurales. El abordaje realizado en esta investigación a partir de los factores identificados y las dimensiones planteadas (económica, familiar, sociocultural, personal y política), propone una perspectiva más integral a la hora de evaluar la vulnerabilidad en la población universitaria. En la revisión de la literatura se evidenció que han sido muy pocas las investigaciones orientadas hacia la población universitaria, más aún las enfocadas a la vulnerabilidad. También, se pudo establecer que varios de los factores de vulnerabilidad mantienen entre ellos una relación muy fuerte, pues en algunas situaciones pueden llegar a ser condicionantes o agravantes unos de otros. Lo anterior llevó a considerar un abordaje de las distintas dimensiones que pueden hacer más vulnerables a los estudiantes universitarios (y, potencialmente, a otras poblaciones).

El instrumento diseñado y aplicado para este estudio permitió caracterizar socio-demográficamente a la población evaluada: los estudiantes de pregrado de la sede Bucaramanga de la Universidad Industrial de Santander. Este grupo, con edades que oscilaron entre los 16 y 32 años, está ubicado en un rango de edad especialmente vulnerable a la trata de acuerdo con los datos aportados por la MEBUC y el Comité Departamental de Lucha Contra la Trata de Personas (Gobernación de Santander y UNODC, 2018). Sin embargo, a la luz de los datos obtenidos, no se encontraron altos índices de vulnerabilidad. Pero dentro de esta muestra sí se evidencia que las personas que manifestaron tener una discapacidad (n=6), una enfermedad (n=7) o ser víctima del conflicto armado (n=10) presentan un índice menor en comparación a las personas que no tienen estas características (ver tabla 22). Por lo tanto, se puede afirmar que estas personas pueden ser más vulnerables a la trata en comparación con los demás estudiantes.

Lo anterior, se relaciona con lo mencionado por Naciones Unidas (2013), quienes afirman que esas son características o factores preexistentes que favorecen la vulnerabilidad a la trata.

Tabla 22.
Índice por subgrupos poblacionales

	Personas con discapacidad	Personas sin discapacidad	Personas con alguna enfermedad	Personas sin enfermedad	Personas víctimas del conflicto	Personas no víctimas
Índice de vulnerabilidad	2,0000	2,4322	2,1429	2,4316	2,3000	2,4267

La literatura sobre trata de personas recalca con frecuencia la alta vulnerabilidad que las mujeres tienen ante el delito, en particular cuando su finalidad es la explotación sexual (UNODC, 2014). Sin embargo, la evaluación realizada en la Universidad Industrial de Santander no ha encontrado grandes diferencias entre los sexos. El número de hombres y mujeres que participaron en la investigación fue similar y los resultados obtenidos para cada uno de estos grupos también presentan una gran similitud. Esto quizá se deba a que las personas de distinto sexo son igualmente vulnerables a la trata, pero a distintas finalidades. Mientras que las variables evaluadas pueden hacer vulnerables a la explotación sexual a las mujeres; las mismas variables pueden hacer a los hombres vulnerables a la trata con fines de explotación laboral (UNODC, 2014).

Al tener en cuenta el índice por dimensiones y el índice general de vulnerabilidad, se evidencia que tampoco existe una diferencia significativa entre las facultades y las escuelas; es decir, los estudiantes de pregrado de la sede Bucaramanga de la Universidad Industrial de Santander presentan características similares que los hacen una población bastante homogénea. Sin embargo, hay algunas cuestiones sobre las que se puede llamar la atención. La dimensión

familiar es la que presenta el valor más alto; en ese sentido parece que en la muestra las relaciones familiares pueden estar actuando como un factor protector. En efecto, la mayoría de los estudiantes vive con su familia, y en su contexto familiar inmediato. Aunque se pueden presentar algunas relaciones conflictivas, estas familias en general no generan episodios de violencia, lo cual es un aspecto que llama la atención y se debe tener en cuenta a la hora de desarrollar acciones sobre esta dimensión. La literatura indica que la familia cuando es un escenario de relaciones recíprocas y se hace partícipe de las decisiones personales, disminuye la posibilidad al engaño y a ser víctimas de trata (Hernández Corrochano, 2010). El fortalecimiento de las relaciones familiares contribuiría a seguir disminuyendo la vulnerabilidad.

Las personas evaluadas y sus familias parecen contar además con condiciones socioeconómicas aceptables, como acceso a servicios públicos y la facilidad de acceso a internet. El fácil acceso a Internet posibilita la búsqueda y el manejo constante de información, pero también puede ser uno de los principales medios de captación, como se evidencia en los casos presentados en Santander, donde el 33% de las víctimas fueron captadas a través de redes sociales, principalmente Facebook (Gobernación de Santander y UNODC, 2018). En futuros estudios puede ser necesario evaluar la exposición que los estudiantes universitarios tienen a ofertas laborales falsas o que, potencialmente, puedan colocarlos en situación de explotación.

La dimensión económica o los aspectos relacionados a ella han sido de los principales abordados en los estudios de trata de personas. En la investigación se encuentra que esta dimensión (compuesta por los factores oportunidades laborales, endeudamiento y situación económica) cuenta con un índice de 2,90, por lo que no indica un nivel alto de vulnerabilidad. Esto, sin embargo, no debe disminuir la alerta. Se evidencia que a esta población le es difícil encontrar trabajo formal, con lo que es más fácil que labore en la informalidad; además muchos

estudiantes consideran que sus ingresos económicos actualmente no son tan satisfactorios. Adicionalmente, solo una pequeña parte de los participantes se endeuda habitualmente, y aunque los valores monetarios que piden prestados no son en la mayoría de los casos significativos, si se evidencia que algunos estudiantes cuentan con deudas de varios millones de pesos, lo cual puede generar una situación económica desesperante que los ponga en situación de vulnerabilidad a la trata (Barvinsk, 2014).

La perspectiva de seguridad humana ha puesto tradicionalmente mucha atención a la dimensión económica de la vulnerabilidad a la trata. La dimensión sociocultural ha sido menos estudiada. El estudio realizado en la UIS resalta la necesidad de profundizar en ella. En los resultados obtenidos, llama especialmente la atención el factor de “percepción del mundo”, que arrojó algunos de los puntajes más bajos. Los mismos sugieren que muchos estudiantes creen que existen buenas condiciones de vida en el extranjero y/o desean vivir en otro país. Esa percepción influye significativamente en la vulnerabilidad de los estudiantes pues ese deseo y esa perspectiva pueden inducir fácilmente a tomar una decisión migratoria, la cual si no se realiza de manera informada y segura puede llevar a una posible situación de explotación. Como sostienen Cameron y Newman (2015), la percepción sobre los estándares y estilos de vida de otros lugares influyen generalmente en las personas jóvenes y aumentan la vulnerabilidad frente a la trata.

La UNODC (2014) afirma que, en la vulnerabilidad a la trata de personas, participan otros factores culturales como la cultura de la discriminación y el machismo. En esa línea, el Ministerio del Interior y de Justicia de Colombia (2009) sostiene que imaginarios, narrativas y representaciones sociales, como parte del entramado cultural influyen, en la vulnerabilidad a la trata. Es ese sentido, se encontró que las medias de las variables sobre el nivel de machismo y

sobre los conocimientos sobre la trata, son un poco superiores a 2,0. De igual forma, el desconocimiento sobre la diferenciación entre los conceptos de “trata de blancas” y “trata de personas” influye directamente en la vulnerabilidad como lo afirma el Ministerio del Interior (2018): si no se sabe sobre la problemática difícilmente se puede identificar cuando se está en riesgo. A modo general, se puede afirmar que algunas creencias sociales y culturales, como el machismo y la falta de claridad sobre la trata de personas, tienden a aumentar la vulnerabilidad de la población frente a la trata, por lo tanto, se deben encaminar acciones a dar a conocer la problemática a nivel general, las particularidades y la forma de diferenciarla con otras.

Otra dimensión poco explorada en la literatura es la referida a las características personales de las potenciales víctimas. En este estudio se le ha dado un papel protagónico, a través de la evaluación de un conjunto de factores que se integran en lo que se llamó la “dimensión personal”. Jurado de los Santos, Olmos Rueda y Pérez Romero (2015) y UNODC (2014) mencionan que el miedo al fracaso o la desorientación influyen en el nivel de vulnerabilidad. Entre los estudiantes evaluados se encuentra presente la preocupación por no alcanzar las metas en la vida (con un puntaje promedio de 1,058). Así pues, aquí puede estar una fuente importante de vulnerabilidad para los estudiantes universitarios que debe ser abordada en el futuro. Sin embargo, llama la atención que la dimensión personal sugiere la existencia de varios factores de protección que disminuyen el grado de vulnerabilidad en la población analizada. Así pues, los estudiantes afirman estar motivados por sus labores cotidianas, y dicen sentirse felices con su vida (aquí los puntajes obtenidos son, en promedio, superiores a 3,0), además de tener una alta autoestima y autosatisfacción (2,971 y 2,863, respectivamente). Estos resultados reafirman lo escrito por Jurado de los Santos, Olmos Rueda y Pérez Romero (2015) y UNODC (2014),

quienes afirman que la baja autoestima, la autopercepción negativa, la inestabilidad emocional y la escasa motivación son factores que aumentan la vulnerabilidad.

Los resultados obtenidos en la dimensión política son los más preocupantes, debido a que la percepción de los estudiantes en la mayoría de las variables tienen puntajes inferiores a 2,0. Entre ellas se encuentran los factores corrupción y eficiencia del Estado, los cuales influyeron directamente para que el índice general de esta dimensión fuese de 1,10. Diversos autores, entre ellos, Kumar et al. (2001), el Ministerio del Interior y de Justicia (2009), Barvinsk (2014), UNODC (2014) y la Walk Free Foundation (2016) mencionaban que la corrupción de funcionarios del Estado, falta de compromiso político, administración corrupta e ineficiente, falta de implementación de las leyes existentes, entre otros, son aspectos a tener en cuenta en la vulnerabilidad frente a la trata. Es por ello, que al evaluar esta dimensión en los estudiantes se puede afirmar que la confianza en el Estado y sus funcionarios es mínima. Esto puede estar relacionado con las ideas sobre la ineficiencia del Estado y sobre su incapacidad para actuar frente a crímenes como el de trata. La precisión de estas percepciones debería ser examinada en investigaciones futuras; sin embargo, de entrada, puede generar distintos fenómenos relacionados con el delito, como puede ser la falta de colaboración con los agentes del estado encargados de atender a las víctimas o perseguir a los tratantes.

3. Conclusiones y recomendaciones

Avanzar en el abordaje de la trata de personas desde la investigación, puede contribuir directamente a la lucha contra esta problemática. En línea con esto, la investigación se planteó como objetivo evaluar la vulnerabilidad en estudiantes de pregrado de la sede Bucaramanga de la Universidad Industrial de Santander frente a la trata de personas, a partir de la creación de un

instrumento de valoración de indicadores que permitieran la orientación de acciones preventivas hacia esta población.

La población universitaria no ha sido frecuentemente vinculada a procesos investigativos sobre trata de personas, lo cual se pudo determinar a partir de la revisión de la literatura realizada. Adicionalmente, se identifica que en la literatura los factores estructurales han sido fuertemente abordados, debido a que permiten afirmar a la trata de personas como una problemática global con una fuerte influencia transnacional. También se evidencia que los factores de tipo personal no han sido ampliamente explorados, ni se han tenido en consideración suficientemente las características propias de las poblaciones jóvenes. Teniendo en cuenta lo anterior, en esta investigación se evidenció la importancia de una evaluación más integral, que fuese más allá de lo estructural. Por lo tanto, se construyeron cinco dimensiones que consolidan distintos factores encontrados en la literatura como generadores de vulnerabilidad frente a la trata. Estas dimensiones son: económica, sociocultural, familiar, personal y política. Las mismas están integradas por los siguientes factores: oportunidades laborales, endeudamiento, situación económica, redes sociales, percepción del mundo, creencias sociales y culturales, familia numerosa, familia disfuncional, experiencia, maduración psicosocial, incertidumbre sobre la identidad y la inserción social, corrupción, eficiencia del Estado y violencia.

A partir de los factores mencionados se construyó un instrumento de medición compuesto por 80 ítems: 31 de tipo sociodemográfico y 49 relacionados directamente con las dimensiones. Este instrumento ha alcanzado altos niveles de validez (0,945) y un buen nivel de confiabilidad (0,748) para estudios exploratorios como el presente. La aplicación del instrumento a una muestra representativa de 242 estudiantes de las cinco facultades de la Universidad Industrial de Santander estableció que el índice de vulnerabilidad general de la población estudiantil es medio

(2,4215). Adicionalmente, se identificó que en general los estudiantes de la Universidad Industrial de Santander comparten muchas características, lo que permite afirmar que en este caso es una población con un alto grado de homogeneidad.

A nivel más específico, se evidencia que las dimensiones económica y familiar obtuvieron medias similares, 2,90 y 2,99 respectivamente, al igual que las dimensiones sociocultural (2,46) y personal (2,62). La dimensión política fue la que puntuó más bajo (1,10). En general, llama la atención la debilidad de los factores “percepción del mundo”, “corrupción”, “eficiencia del Estado” y “violencia” que hacen parte de las dimensiones sociocultural y política. Por el contrario, se perciben fortalezas en los factores “redes sociales”, “situación económica” y “familia disfuncional”

En general, se puede afirmar que los resultados obtenidos en esta investigación, principalmente la creación y validación del instrumento de medición de la vulnerabilidad es una contribución significativa para el estudio de la trata de personas, siendo un primer paso para avanzar en la evaluación de la vulnerabilidad en diversos grupos poblaciones y así generar acciones de prevención y sensibilización focalizadas y contextualizadas que tenga un impacto significativo en la población objetivo.

A partir de los resultados obtenidos se recomienda seguir profundizando sobre la vulnerabilidad a la trata de personas, tanto en la UIS como en otras instituciones de educación superior. Por lo tanto, se recomienda fortalecer el instrumento para lograr una mejor fiabilidad. Una de las vías para lograrlo incluiría replicar esta investigación con una muestra más grande. La misma podría incluir no solo estudiantes de la Universidad Industrial de Santander, sino de otras instituciones de educación superior. Esto permitiría también establecer comparaciones entre distintas poblaciones, con condiciones que puedan diferir significativamente entre las

dimensiones evaluadas. Tal sería el caso, por ejemplo, de universidades públicas y privadas de la ciudad, o de varias ciudades del país.

Una vez que el instrumento sea fortalecido, puede ser adaptado para aplicarse en otros grupos poblacionales vulnerables. Estudios focalizados en migrantes, personas afectadas por el conflicto armado o de estratos socioeconómicos bajos pueden ayudar a conocer mejor estas poblaciones y a orientar las acciones de prevención o sensibilización sobre trata de personas, logrando así un impacto más real y susceptible de medición.

El uso del instrumento aquí presentado puede utilizarse para profundizar en áreas poco conocidas de la vulnerabilidad a la trata de personas. Especialmente se recomienda avanzar en el estudio de la dimensión personal, debido a que puede ser clave a la hora de identificar y generar factores protectores que disminuyan la vulnerabilidad a la trata. Por lo tanto, el estudio y la profundización de todas estas dimensiones es un buen campo de acción para avanzar en la prevención del delito.

A las instituciones con competencia en el tema de trata de personas, especialmente el Comité departamental de lucha contra la trata de personas de Santander, como referentes del Estado, se les recomienda mayor presencia, visibilidad y abordaje de esta problemática con la población universitaria. Lo anterior debido a que dentro de los principales factores que se identificaron está la desconfianza frente a todos los procesos de la acción pública y el papel de los funcionarios públicos en el abordaje de las problemáticas sociales. Por ello, es indispensable el fortalecimiento de la credibilidad en las instituciones públicas, lo cual directamente debe estar relacionado con acciones concretas que se realicen desde las entidades con competencia en el tema. La aplicación efectiva y consistente de la Estrategia Nacional y/o la departamental de

lucha contra la trata de personas serán referentes para visibilizar esa acción estatal que contribuye a la disminución de la vulnerabilidad frente a la problemática.

A la Escuela de Trabajo Social se recomienda seguir abordando la problemática de la trata de personas desde la investigación o intervención con el objetivo de fortalecer las capacidades y conocimientos de los profesionales en esta área y la generación de productos significativos de importancia regional, nacional o internacional. Sobre esta base, la Escuela podría liderar la inclusión de estrategias para prevenir la trata de personas en la universidad, estableciendo relaciones de colaboración con Bienestar Universitario y Relaciones Exteriores.

A la Universidad Industrial de Santander se le recomienda la creación de un programa o línea de acción dentro de Bienestar Universitario y/o Relaciones Exteriores donde se aborde la trata de personas de una forma integral y se presenten los riesgos existentes, especialmente cuando hay intención de migrar.

A Bienestar Universitario se recomienda seguir fortaleciendo los programas y servicios existentes que promuevan las relaciones familiares e interpersonales armoniosas, el manejo de adicciones, la autoestima y el proyecto de vida. Además, se considera importante prestar atención al manejo de las finanzas personales de los estudiantes, especialmente lo concerniente al endeudamiento.

Referencias Bibliográficas

- Acebal, L., Fernández, C., y Luis Romero, E. de. (2011). *El enfoque basado en Derechos Humanos y las políticas de cooperación internacional. Análisis comparado con especial atención al caso español. RedEnDerechos*. Madrid.
- Alvarez, M. B., & Alessi, E. J. (2012). Human Trafficking Is More Than Sex Trafficking and Prostitution: Implications for Social Work. *Affilia*, 27(2), 142–152.
<https://doi.org/10.1177/0886109912443763>
- Armiño, K. P. de. (2007). El concepto y el uso de la seguridad humana: análisis crítico de sus potencialidades y riesgos. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 59–77.
<https://doi.org/10.2307/40586272>
- Barvinsk, G. M. (2014). La trata de mujeres con fines de explotación sexual en la región de la triple frontera. *URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 4299(14), 68–78.
- Bohórquez, L. y Rodríguez, K. (2017). *Respuestas de los y las jóvenes a nivel latinoamericano frente a la trata de personas*. Universidad Industrial de Santander.
- Botero, S., De La Pava, C., y López, C. M. (2013). Aportes metodológicos desde el Trabajo Social en la atención integral a víctimas de trata de personas, reflexionando la funcionalidad familiar. En *III Congreso Latinoamericano sobre trata y tráfico de personas* (pp. 1–16).
- Cameron, S., y Newman, E. (2015). Trata de personas: factores estructurales. En *Miradas*

críticas sobre la trata de seres humanos. Diálogos académicos en construcción (Ediciones, p. 284). Bogotá D.C.

Cancillería de Colombia. (2017). La trata de personas es una realidad: ¡no caiga en sus redes, denuncie! Recuperado de <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/trata-personas-realidad-no-caiga-redes-denuncie>

Cardona, O. D. (2001). La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo “Una crítica y una revisión necesaria para la gestión.” En *International Work-Conference on Vulnerability in Disaster Theory and Practice*.

Casal, J., y Mateu, E. (2003). Tipos de muestreo. *Rev. Epidem. Med. Prev.*, 3–7.

Castillo Murillejo, N. C. (2015). Uso de avisos para la explotación y la trata de jóvenes en América Latina. *Anagramas -Rumbos y Sentidos de La Comunicación-*, 13(26), 57–80.

Chaffee, T., & English, A. (2015). Sex trafficking of adolescents and young adults in the United States: Healthcare provider’s role. *Current Opinion in Obstetrics and Gynecology*, 27(5), 339–344.

Chiarotti, S. (2010). La trata de mujeres: sus conexiones y desconexiones con la migración y los derechos humanos. *Serie Población y Desarrollo (CEPAL)*.

Colombia. Congreso de Colombia. Ley 985 de 2005 (2005).

Cortés, J., Becerra, G., López, L., y Quintero, R. (2011). ¿Cuál es el problema de la trata de personas? Revisión de las posturas teóricas desde las que se aborda la trata. *Revista Nova et Vetara*, 20(64), 1–12.

Della Penna, C. (2014). Aspectos fundamentales sobre la trata de personas. Algunas particularidades del caso argentino. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 14, 28–47. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.17141/urvio.14.2014.1342>

Department of State. (2017). *Trafficking in persons report*.

Department of State. (2018). *Trafficking in persons report*.

Duque, W. (2017). *Desarrollo de la Competencia de Dinamización Grupal en Estudiantes de Trabajo Social. Estrategia de Aprendizaje Basado en Proyectos aplicada en la Asignatura de Psicología Social*. Universidad Industrial de Santander.

Escurre, L. M. (1988). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. *Revista de Psicología*, 6(1-2), 103-111. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/4555/4534>

Feito, L. (2007). Vulnerability. *An. Sist. Sanit. Navar*, 30, 7-22.

Fernández, J. (2005). Seguridad humana, 494. Recuperado de <http://www.tesisenred.net/handle/10803/5229>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), y Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. (2012). *Trata de personas. Una forma de esclavitud moderna. Un fenómeno mundial que afecta principalmente a niños, niñas y adolescentes*.

García del Castillo, J. (2015). Concepto de vulnerabilidad psicosocial en el ámbito de la salud y las adicciones. *Salud y Drogas*, 15(1), 5-13.

Gobernación de Santander, y UNODC. (2018). *La dinámica del delito de trata de personas en Santander, una aproximación desde los factores de riesgo*.

Healey, J. (2011). Slavery and human trafficking explained. In *Human Trafficking and Slavery* (Vol. 2100, pp. 1-13). <https://doi.org/10.1007/978-3-319-31450-1>

Hernández Corrochano, E. (2010). Contrabando y trata de mujeres en España. Una aproximación a través de las historial de vida. *Documentación Social*, (158), 175-190. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=3337064>

- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. *Journal of Chemical Information and Modeling* (6a ed., Vol. 53).
<https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Huth, J., Delorme, D., & Reid, L. (2006). Perceived third-person effects and consumer attitudes on prevetting and banning DTC advesiting. *Journal of Consumer Affairs*, 40, 99–116.
- Jurado de los Santos, P., Olmos Rueda, P., y Pérez Romero, A. (2015). Los jóvenes en situación de vulnerabilidad y los programas formativos de transición al mundo del trabajo. *Educación*, 51(1), 211–224. <https://doi.org/10.5565/rev/educar.648>
- Kumar, B., Govind Subedi, Y. B. G., & Adhikari, K. P. (2001). *Investigating the Worst Forms of Child Labour. Nepal Trafficking in Girls with Special Reference to Prostitution: A Rapid Assessment*. (OIT, Ed.).
- Márquez, S., y Uribe, P. (2017). *Estado de la asistencia y protección a víctimas de trata de personas desde la perspectiva de las organizaciones de la sociedad civil de República Dominicana*. Universidad Industrial de Santander.
- Medina, M., y Tarazona, A. (2016). *Colombia observa y actúa para enfrentar la trata de personas*. Universidad Industrial de Santander.
- Ministerio del Interior. (2018). Grupo de Lucha Contra la Trata de Personas. Recuperado de <http://tratadepersonas.mininterior.gov.co/estrategia/eje-de-proteccion-y-asistencia-las-victimas>
- Ministerio del Interior, y Organización Internacional para las Migraciones. (2012). *Manual para la formulación de políticas públicas de lucha contra la trata de personas y el diseño y ejecución de planes de acción departamentales, distritales y/o municipales*.
- Ministerio del Interior República del Ecuador. (n.d.). Principales Enfoques. Recuperado de

<http://www.ministeriointerior.gob.ec/ejes-articuladores/>

Ministerio del Interior y de Justicia. (2009). *Estudio Nacional Exploratorio Descriptivo sobre el Fenómeno de Trata de Personas en Colombia*. Bogotá D.C.

Mujeres en Zona de Conflicto. (2007). *Cuaderno Campaña Stop Trata*.

Naciones Unidas. (2013). *Abuso de una situación de vulnerabilidad y otros “medios” en el contexto de la definición de trata de personas*. New York.

Observatorio Trata de Personas Antioquia. (2013). *Índice de Riesgo de Trata de Personas de Antioquia*.

Organización de las Naciones Unidas. (2004). *Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones contra la Delincuencia Organizada Transnacional*.

Organización Internacional del Trabajo, P. I. para la E. del T. I. (OIT-P. (2001). *Combating Trafficking in Children for Labour Exploitation in West and Central Africa. International Programme on the Elimination of Child Labour*. Recuperado de <http://www.ilo.org/public//english/standards/ipecc/publ/policy/papers/labelling/part2.htm#07>

Organización Internacional para las Migraciones. (2013). *Mapas de vulnerabilidad, riesgo y oportunidades. Escuchando a niños, niñas, adolescentes y jóvenes*.

Organización Internacional para las Migraciones, Fundación Profesionales Asociados para el Desarrollo Social, y Embajada del Reino de los Países Bajos. (2007). *Estudio investigativo para la descripción y análisis de la situación de la migración y trata de personas en la zona fronteriza Colombia- Venezuela*.

Organización Internacional para las Migraciones, Pastoral Social, y Embajada del Reino de los Países Bajos. (2007). *Estudio investigativo para la descripción y análisis de la situación de*

la migración y trata de personas en la zona fronteriza Colombia- Brasil.

Organización Internacional para las Migraciones, Prestadora de Servicios Agroambientales de Urabá, Secretariado Nacional de la Pastoral Social. Diócesis de Ipiales, y Embajada del Reino de los Países Bajos. (2007). *Estudio investigativo para la descripción y análisis de la situación de la migración y trata de personas en la zona fronteriza Colombia- Panamá.*

Organización Internacional para las Migraciones, Secretariado Nacional de la Pastoral Social. Diócesis de Ipiales, y Embajada del Reino de los Países Bajos. (2007). *Estudio investigativo para la descripción y análisis de la situación de la migración y trata de personas en la zona fronteriza Colombia- Ecuador.*

Perry, K. M., & McEwing, L. (2013). How do social determinants affect human trafficking in Southeast Asia, and what can we do about it? A systematic review. *Health and Human Rights, 15*(2), 138–159. Recuperado de <http://ovidsp.ovid.com/ovidweb.cgi?T=JS&CSC=Y&NEWS=N&PAGE=fulltext&D=emed11&AN=24421161>
<http://lshtmsfx.hosted.exlibrisgroup.com/lshtm?sid=OVID:embase&id=pmid:24421161&id=doi:&issn=2150-4113&isbn=&volume=15&issue=2&spage=138&pages=138-159&date=2013&title=>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (1994). *Informe sobre Desarrollo Humano 1994*. México D.F.

Reyes, J., y Anaya, P. (2013). La trata de personas en el contexto universitario. In *III Congreso Latinoamericano sobre trata y tráfico de personas* (pp. 1–15). Bogotá D.C.

Rodríguez Vignoli, J. (2001). *Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes. serie población y desarrollo (CEPAL)*. Recuperado de

<http://www.eclac.cl/cgi->

[bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/9/7889/P7889.xml&xsl=/celade/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt](http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/9/7889/P7889.xml&xsl=/celade/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt)

Rotman, E. (2000). *The Globalization of Criminal Violence*, 10(1).

Spicker, P. (2009). Definiciones de pobreza: doce grupos de significados. En P. Spicker, S.

Alvarez, y D. Gordon (Eds.), *Pobreza. Un glosario internacional* (: Consejo, pp. 291–306). Buenos Aires.

Trujillo, E. V., Flórez, C. E., y Mendoza Simonds, L. M. (2011). Trata de personas en Colombia:

una aproximación a la magnitud y comprensión del problema, 162. Recuperado de

<http://www.oim.org.co/trata-de-personas/1522-trata-de-personas-en-colombia-una-aproximacion-a-la-magnitud-y-comprension-del-problema.html>

UFASE, y INECIP. (2011). La trata sexual en argentina. Aproximaciones para un análisis de la dinámica del delito, 54.

United Nations Inter - Agency Project on Human Trafficking. (2010). *Human Trafficking Sentinel Surveillance*.

United Nations Office on Drugs and Crime. (2016). *Global Report on Trafficking in Persons 2016*. <https://doi.org/10.1007/s12117-004-1003-7>

United Nations Trust Fund for Human Security. (n.d.). El concepto de seguridad humana.

Recuperado de <http://www.un.org/humansecurity/es/content/el-concepto-de-seguridad-humana#>

Universidad Industrial de Santander. (2017). *UIS en cifras*. Bucaramanga.

UNODC. (2009). *Manual para la lucha contra la trata de personas. Programa mundial contra la trata de personas*.

UNODC. (2014). *Diagnóstico Nacional sobre la Situación de Trata de Personas en México*.

<https://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>

Walk Free Fundation. (2016). The Global Slavery Index 2016, 216.

Zapa, K. L. (2015). *Análisis de la vulnerabilidad psicosocial en la gestión de riesgos de desastres*. Universidad Nacional de Colombia.

Apéndices

Apéndice A. Instrumento de medición

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE LA VULNERABILIDAD EN ESTUDIANTES DE PREGRADO DE LA UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER FRENTE A LA TRATA DE PERSONAS	
INSTRUMENTO	No _____

Consentimiento Informado

El presente estudio tiene como objetivo evaluar la vulnerabilidad en estudiantes de pregrado de la Universidad Industrial de Santander frente a la trata de personas a partir de la evaluación cuantitativa de un conjunto de indicadores, mediante un cuestionario autoadministrado. De antemano agradecemos su participación. Los datos obtenidos se utilizarán sólo con fines académicos y no se requieren sus datos personales (como nombre, teléfono, etc.). La participación es totalmente voluntaria. Cualquier duda puede comunicarla a Jhonny A. Sanabria, investigador y estudiante de 10mo semestre de Trabajo Social, al correo jhonnysanabriadiaz@gmail.com o con Juan Carlos Aceros Gualdrón, director del trabajo de grado, Universidad Industrial de Santander, Sede Bucaramanga, tel. 6344000 Ext. 1179.

Autorización

He leído el procedimiento descrito arriba. El investigador me ha explicado el estudio, voluntariamente doy mi autorización para participar en la investigación *instrumento de evaluación de la vulnerabilidad en estudiantes de pregrado de la Universidad Industrial de Santander frente a la trata de personas*.

Firma del participante _____

Identificación:

Fecha de aplicación:	
Facultad:	
Escuela:	
Semestre:	

• **Caracterización social**

<p>1) Sexo</p> <p>Mujer <input type="radio"/> 1</p> <p>Hombre <input type="radio"/> 2</p> <p>Otro <input type="radio"/> 3</p>	<p>2) Edad:</p> <p>_____ años cumplidos</p>	<p>3) Es víctima del Conflicto Armado Interno</p> <p>Sí <input type="radio"/> 1 No <input type="radio"/> 2</p> <p>3.1) De qué manera:</p> <p>Desplazamiento <input type="radio"/> 1</p> <p>Secuestro <input type="radio"/> 2</p> <p>Delitos contra la libertad y la integridad sexual <input type="radio"/> 3</p> <p>Amenaza <input type="radio"/> 4</p> <p>Homicidio <input type="radio"/> 5</p> <p>Desaparición forzada <input type="radio"/> 6</p>
--	--	--

<p>4) Tiene alguna discapacidad:</p> <p>Sí <input type="radio"/> 1 No <input type="radio"/> 2</p> <p>4.1) Si la respuesta fue <u>Sí</u>, especifique cuál discapacidad:</p> <p>_____</p>	<p>5) Tiene alguna enfermedad crónica, mental o infecciosa:</p> <p>Sí <input type="radio"/> 1 No <input type="radio"/> 2</p> <p>5.1) Si la respuesta fue <u>Sí</u>, especifique cuál enfermedad:</p> <p>_____</p>	<p>6) Lugar de nacimiento:</p> <p>Área Metropolitana B/ga <input type="radio"/> 1 Otros Mpios. del Dpto. <input type="radio"/> 2 Otros departamentos <input type="radio"/> 3 Extranjero <input type="radio"/> 4</p>
<p>7) Vive con su familia</p> <p>Sí <input type="radio"/> 1 No <input type="radio"/> 2</p> <p>7.1) Si la respuesta fue <u>No</u>, indique con quien vive:</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>8) Estrato socioeconómico de la vivienda donde vive</p> <p>_____</p>	<p>9) Tiene hijos</p> <p>Sí <input type="radio"/> 1 No <input type="radio"/> 2</p> <p>9.1 Si la respuesta fue <u>Sí</u> indique cuantos:</p> <p>_____</p>

Composición de su familia. Tenga en cuenta a todas las personas que usted considera “su familia”, y que viven en una misma casa, aunque usted no viva con ellas. Estas pueden ser: abuelos, padres, tíos, hermanos, hijos, sobrinos, etc. (En el conteo NO se incluya usted).	No.
10) Número total de personas en la familia	
11) Número de habitaciones en la vivienda que habita la familia	
12) Número de niños menores de 7 años en la familia	
13) Número de personas mayores de 60 años	
14) Número de personas con alguna discapacidad	
15) Número de estudiantes en primaria	
16) Número de estudiantes en secundaria	
17) Número de estudiantes en Educación Superior	
18) Número de personas de la familia que depende económicamente de usted	

<p>19) Indique los servicios públicos con que cuenta Ud. y su familia:</p> <table data-bbox="113 1543 766 1858"> <thead> <tr> <th></th> <th colspan="2"><i>Usted</i></th> <th colspan="2"><i>Su familia</i></th> </tr> <tr> <th></th> <th><i>Si</i></th> <th><i>No</i></th> <th><i>Si</i></th> <th><i>No</i></th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Luz eléctrica</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> </tr> <tr> <td>Agua potable</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> </tr> <tr> <td>Gas Natural</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> </tr> <tr> <td>Alcantarillado</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> </tr> <tr> <td>Telefonía fija</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> </tr> <tr> <td>Telefonía móvil</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> </tr> <tr> <td>Internet hogar</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> </tr> <tr> <td>Internet móvil</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> <td><input type="radio"/> 1</td> <td><input type="radio"/> 2</td> </tr> </tbody> </table>		<i>Usted</i>		<i>Su familia</i>			<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>Si</i>	<i>No</i>	Luz eléctrica	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	Agua potable	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	Gas Natural	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	Alcantarillado	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	Telefonía fija	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	Telefonía móvil	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	Internet hogar	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	Internet móvil	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<p>20) Los ingresos familiares son proveídos por:</p> <p>Su madre <input type="radio"/> 1 Su padre <input type="radio"/> 2 Su abuela/o <input type="radio"/> 3 Varios miembros de la familia <input type="radio"/> 4 Otros <input type="radio"/> 5</p> <p>20.1) Si la respuesta fue <u>Otros</u>, indicar de quién: _____</p>
	<i>Usted</i>		<i>Su familia</i>																																																
	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>Si</i>	<i>No</i>																																															
Luz eléctrica	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2																																															
Agua potable	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2																																															
Gas Natural	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2																																															
Alcantarillado	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2																																															
Telefonía fija	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2																																															
Telefonía móvil	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2																																															
Internet hogar	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2																																															
Internet móvil	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2	<input type="radio"/> 1	<input type="radio"/> 2																																															

<p>21) Los ingresos familiares mensuales son de _____ pesos en promedio. Si no conoce este dato, marque aquí: <input type="radio"/></p>	<p>22) Los egresos familiares mensuales son de _____ pesos en promedio. Si no conoce este dato, marque aquí: <input type="radio"/></p>
<p>23) Indique la fuente de sus ingresos (puede indicar más de una):</p> <p>Familia <input type="radio"/>1 Trabajo <input type="radio"/>2 Subsidio <input type="radio"/>3 Otro <input type="radio"/>4</p> <p>23.1) Si la respuesta fue <u>Otros</u> indique cuál: _____</p>	<p>24) Cuánto dinero recibe mensualmente para su manutención: _____ pesos</p>
<p>25) ¿Tiene experiencia laboral? Sí <input type="radio"/>1 No <input type="radio"/>2</p> <p>25.1) Si la respuesta fue <u>Sí</u>, indique que tipo de trabajo ha tenido:</p> <p>Formal <input type="radio"/>1 Informal <input type="radio"/>2</p>	<p>26) ¿Trabaja actualmente? Sí <input type="radio"/>1 No <input type="radio"/>2</p> <p>26.1) Si la respuesta fue <u>Sí</u>, indique en qué trabaja: _____</p>
<p>27) ¿Tienes deudas? Sí <input type="radio"/>1 No <input type="radio"/>2</p> <p>27.1) Si la respuesta fue <u>Sí</u> ¿a cuánto dinero ascienden estas deudas? _____ Pesos</p>	<p>28) ¿Generalmente pide dinero prestado? Sí <input type="radio"/>1 No <input type="radio"/>2</p> <p>28.1) Si la respuesta fue <u>Sí</u> ¿cuánto dinero generalmente pide prestado? _____ Pesos</p>
<p>29) ¿En su familia hay alguna persona con algún tipo de adicción? Tenga en cuenta a todas las personas que usted considera "su familia", y que viven en una misma casa, aunque usted no viva con ellas. Sí <input type="radio"/>1 No <input type="radio"/>2</p> <p>29.1) Si su respuesta fue <u>Sí</u>, indique cual: _____</p>	<p>30) ¿En su círculo social más cercano hay alguna persona con algún tipo de adicción? Sí <input type="radio"/>1 No <input type="radio"/>2</p> <p>30.1) Si su respuesta fue <u>Sí</u>, indique cual: _____</p>

A continuación, le solicitamos VALORAR los siguientes ítems, desde su opinión, utilizando una escala de 0 a 4. Tenga en cuenta que 0 es el valor más bajo y 4 es lo más alto. Si una de las preguntas no corresponde a su caso, indique que No Aplica (N/A).

31) ¿Qué tan fácil es para usted encontrar trabajo formal?	0	1	2	3	4	N/A
32) ¿Qué tan fácil es para usted encontrar trabajo informal?	0	1	2	3	4	N/A

33) ¿Qué tan estable han sido los trabajos que ha tenido?	0	1	2	3	4	N/A
34) ¿Qué tan satisfecho está con su trabajo?	0	1	2	3	4	N/A
35) ¿Cómo calificaría su situación económica actualmente?	0	1	2	3	4	N/A
36) ¿Qué tan satisfecho está con sus ingresos?	0	1	2	3	4	N/A
37) ¿Qué tan fácil para usted es pagar sus deudas?	0	1	2	3	4	N/A
38) ¿Qué tan buenos son los servicios públicos con los que cuenta?	0	1	2	3	4	N/A
39) ¿Con que facilidad puede acceder a internet?	0	1	2	3	4	N/A
40) Si está pasando por una necesidad o problema, ¿qué tan fácil le resultaría conseguir ayuda de sus familiares o amigos?	0	1	2	3	4	N/A
41) ¿Qué tan buenas son sus condiciones de vida en Colombia?	0	1	2	3	4	N/A
42) ¿Qué tanto desea trasladarse a otro país para vivir?	0	1	2	3	4	N/A
43) ¿Qué tan buenas cree que serían sus condiciones de vida si se trasladara al extranjero?	0	1	2	3	4	N/A
44) ¿Qué tan machista es la gente de mi familia?	0	1	2	3	4	N/A
45) ¿Qué tan machistas son mis amigos/as?	0	1	2	3	4	N/A
46) ¿Qué tan fácil le resulta a su familia cubrir sus necesidades?	0	1	2	3	4	N/A
47) ¿Qué tan conflictivas son las relaciones en su familia?	0	1	2	3	4	N/A
48) ¿Qué tan unida es su familia?	0	1	2	3	4	N/A
49) ¿Qué tan preparado (a) se siente para asumir las responsabilidades de una persona adulta?	0	1	2	3	4	N/A
50) ¿Qué tan claros tiene los pasos que debe seguir para alcanzar los objetivos que se ha planteado en su vida?	0	1	2	3	4	N/A
51) ¿Cuál cree que es su nivel de autoestima?	0	1	2	3	4	N/A
52) ¿Qué tan estable es emocionalmente?	0	1	2	3	4	N/A
53) ¿Qué tanta motivación siente por las cosas que hace?	0	1	2	3	4	N/A
54) ¿Qué tanta confianza tiene en el Estado colombiano?	0	1	2	3	4	N/A
55) ¿Qué tanto confía en los funcionarios públicos?	0	1	2	3	4	N/A
56) ¿Qué tan eficiente cree que es el Estado en Colombia para responder a los problemas sociales?	0	1	2	3	4	N/A
57) ¿Qué tan preparado cree que está el Estado Colombiano para enfrentar crímenes como la trata de personas?	0	1	2	3	4	N/A
58) ¿Qué tan violenta (asesinatos, delincuencia, inseguridad) cree que es la situación actual en Colombia?	0	1	2	3	4	N/A
59) ¿Qué tan violenta (asesinatos, delincuencia, inseguridad) cree que es la situación de Santander actualmente?	0	1	2	3	4	N/A
60) ¿Qué tanto considera que el conflicto armado colombiano le ha afectado el desarrollo de su vida?	0	1	2	3	4	N/A
61) ¿Qué tanto le han afectado otras situaciones de violencia en Colombia (distintas de las derivadas del conflicto armado)?	0	1	2	3	4	N/A

Indique que tan de acuerdo está con las siguientes afirmaciones:

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo / Ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
62) Donde vivo, las personas han naturalizado las conductas delictivas.					
63) En mi familia son frecuentes los episodios de violencia.					

64) Considero que mi familia es más grande de lo común.					
65) La esclavitud es un asunto del pasado.					
66) La trata de blancas es lo mismo que la trata de personas.					
67) La trata de personas y la prostitución son lo mismo.					
68) Solo las mujeres pueden ser víctimas de trata de personas					
69) Yo no podría ser víctima de trata de personas.					
70) No dependo de mi familia para cubrir mis necesidades.					
71) En general estoy satisfecho/a de mí mismo/a.					
72) Encuentro muchos motivos de felicidad en mi vida.					
73) Me mantengo habitualmente calmado y rara vez me estreso.					
74) Me preocupa mucho el no alcanzar mis metas en la vida.					
75) Mi vida se podría desarrollar en un ambiente diferente al actual.					
76) Tengo claro a qué me dedicaré laboralmente en el futuro.					
77) Mis amigos se aprovechan de mí.					
78) Los estudiantes universitarios son más vulnerables a la trata de personas					
79) Ser universitario me protege de la trata de personas					

80) ¿Ha conocido algún caso de trata de personas en la Universidad?

Sí 1 No 2

80.1) Si contestó Sí, ¿Qué finalidad de trata de personas era?

Explotación Sexual 1
 Trabajos o servicios forzosos 2
 Matrimonio servil 3
 Servidumbre 4
 Mendicidad ajena 5
 Otras formas de esclavitud 6

Observaciones:

Apéndice B. Protocolo de aplicación instrumento

Protocolo de aplicación

- **Saludo:** Se realiza un saludo cordial al o los estudiantes que participarán en la investigación a partir del diligenciamiento del instrumento.
- **Presentación investigación:** Se mencionan a nivel general elementos específicos de la investigación tales como:
 - Es un trabajo de grado para obtener el título de Trabajador Social.
 - Temática: Trata de personas.
 - Objetivo: Evaluar la vulnerabilidad en estudiantes de pregrado de la Universidad Industrial de Santander frente a la trata de personas, a partir de la creación de un instrumento de valoración de indicadores sociales que permitan orientar acciones preventivas hacia esta población.
 - Población seleccionada: Estudiantes Pregrado UIS
- **Presentación instrumento:** Se menciona que la participación es voluntaria. Por lo tanto, como está en la primera parte del instrumento deben dar el consentimiento para poder diligenciar el instrumento. Se especifica que:
 - El instrumento debe ser auto-diligenciado. El diligenciamiento es individual.
 - Contiene 80 ítems.
 - Los tipos de respuesta son: dicotómicas (Sí o No) y politómicas (varias opciones de respuesta). Dentro de estas últimas se encuentran varias preguntas que siguen la Escala Likert.
 - El tiempo estimado de diligenciamiento es de 15 a 20 minutos.
 - Es necesario responder cada uno de los ítems con la mayor veracidad posible.

- Si tiene alguna duda debe hacerla al investigador y no a sus compañeros.
- Los datos obtenidos serán utilizados solamente con fines investigativos y se garantiza la confidencialidad de estos.
- Los resultados permitirán hacer recomendaciones a la Universidad para el abordaje de esta temática al interior de esta.